

● CIENCIA Y TÉCNICA

Abel Ferrero

# Ensayo sobre la cuestión agraria

Y algo más



---

ENSAYO SOBRE LA CUESTIÓN AGRARIA. Y ALGO MÁS

~

Abel Ferrero

---

## Table of contents

- Ensayo sobre la cuestión agraria. Y algo más
- Página de legales
- Epígrafe
- Agradecimientos
- Prólogo
- Prefacio
- Realidad y posibilidad
- Capítulo 1
  - El rol del sector agrario
- Capítulo 2
  - Acerca de la noción de estructura
  - El agro como parte de un sistema complejo
  - La estructura agraria argentina
- Capítulo 3
  - La sustentabilidad, una cuestión metodológica
  - Nuestra historia
  - Algunas reflexiones
  - Hacia dónde está el cambio
  - Sustentabilidad, productividad y eficiencia
  - Para avanzar en una propuesta
- Capítulo 4
  - Inventario de recursos
  - Recursos edáficos disponibles
  - Tierras aptas para riego
  - Ganadería
  - Recursos forestales
- Capítulo 5
  - El uso y la distribución de la tierra
  - Las posibilidades
  - Distribución de la tierra
  - Latifundio y minifundio
- Capítulo 6

- Población y agro
- Capítulo 7
  - Consideraciones adicionales y elementos para una propuesta
  - Algunos elementos para una propuesta
- Capítulo 8
  - Discusión abierta
  - Desde la política
  - El futuro no se predice
- Referencias bibliográficas
  - Documentos oficiales
- El autor
- Ensayo sobre la cuestión agraria. Y algo más

# Ensayo sobre la cuestión agraria. Y algo más

Abel Ferrero



## Página de legales

- 1 Ferrero, Abel
- 2 Ensayo sobre la cuestión agraria : y algo más / Abel Ferrero ; prólogo de Mario Urbani. - 1a ed. - Resistencia : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2021.
- 3 Libro digital, EPUB - (Ciencia y técnica)
- 4 Archivo Digital: descarga
- 5 ISBN 978-950-656-189-5
- 6 1. Argentina. 2. Política Agraria. 3. Cultivos. I. Urbani, Mario, prolog. II. Título.
- 7 CDD 338.10982

- 1 Rectora: María Delfina Veiravé
- 2 Vicerrector: Mario Urbani
- 3 Secretaria General de Ciencia y Técnica: María Silvia Leoni
- 4 Gerente: Carlos Manuel Quiñonez
- 5 Coordinadora editorial: Natalia Passicot
- 6 Correctora: Irina Wandelow
- 7 Diseñadora y diagramadora: María Julia Caplán
- 8 ©EUDENE. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2021.
- 9 Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Reservados todos los derechos.

10 25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.

11 Teléfono: (0379) 4425006

12 eudene@unne.edu.ar / [www.eudene.unne.edu.ar](http://www.eudene.unne.edu.ar)

*Un libro no es más que una botella con un mensaje arrojado al mar.*

1 Eduardo Galeano



## Agradecimientos

- 1 A Inés, mi esposa y compañera fiel en las difíciles realidades compartidas.
- 2 A mis hijos, por la tolerancia desarrollada en mi aprendizaje de ser padre.
- 3 A mis nietos, para los que espero tengan un mejor futuro en una sociedad solidaria, inclusiva, equitativa y más justa.
- 4 A los compañeros, camaradas y amigos con los que compartimos, y a veces no tanto, las utopías que nos ayudaron y aún nos ayudan a recorrer el camino del compromiso social.

# Prólogo

Mario H. Urbani  
Decano FCA-Unne

- 1 Para hablar de desarrollo rural, debemos pensar en, por lo menos, dos dimensiones: el territorio y el sujeto que lo habita. Este abordaje comprende una serie de acciones estratégicas que promueven procesos socioprodutivos sustentables, con el objeto de favorecer el desarrollo económico, la inclusión social y el respeto por el medio ambiente. El ingeniero agrónomo Abel René Ferrero, como ex decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Unne, ex Consejero Nacional del Inta, pero fundamentalmente en su rol de docente universitario, nos propone discutir con este ensayo –y desde su mirada– una serie de ideas y aspectos propios de la problemática agraria de la Argentina, así como las implicancias que tienen en el conjunto de la sociedad. Abel aborda el asunto desde la realidad nacional, pero haciendo hincapié en la consideración de las diferentes realidades regionales, remarcando las alarmantes asimetrías entre las diferentes regiones y provincias en cuanto al grado de complejidad estructural, social y productiva que poseen. Mas no se queda en el análisis del problema, sino que cree y expone propuestas alternativas superadoras que incluyen la suma de esfuerzos y voluntades que puedan romper la fuerza inercial que frena el desarrollo de muchas regiones del país.
- 2 El ingeniero Ferrero cree profundamente que, para transitar un camino de cambio real, hace falta prioritariamente integrar distintos aspectos que, además, sean capaces de conjugar *lo existente con lo necesario*, en el marco de una alternativa socialmente compartida, considerando la definición clara de los objetivos a alcanzar con los recursos disponibles y una utilización inteligente de los mismos. Cada zona tiene sus

rubros productivos adaptados a sus propias condiciones ecológicas que podrán –o no– ser desarrollados conforme a su viabilidad económica o con la finalidad de generar empleos y los recursos económicos para la familia rural. Los avances científicos y tecnológicos deben servir para acortar las brechas entre la realidad productiva y la posible. Todo esto, en el marco de políticas públicas activas que no solo permitan, sino que sean promotoras y ordenadoras de ese desarrollo que promueva la vida digna de la familia rural.

- 3 No es sustentable que un sector de la sociedad pretenda disfrutar de todo lo que ofrece el mundo como si los pobres no existieran, ya que eso, en algún momento, tiene sus consecuencias. Así lo entiende y lo expresa el ingeniero Ferrero a lo largo de su ensayo sobre la cuestión agraria... y algo más.
- 4 Por último, Abel subraya la necesidad de incorporar y asumir en forma concurrente el compromiso de recuperar la cultura del trabajo, de volver la mirada al campo, que no solo es la pradera pampeana, y negar la falsa antítesis entre ruralismo e industrialismo desde una perspectiva superadora.

## Prefacio

- 1 Cuando el gobierno nacional en junio de 2008 envió al Congreso de la Nación el proyecto de ley sobre retenciones, que fuera aprobado en Diputados y no así en el Senado por el voto «no positivo» del presidente del Congreso y vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, los medios de comunicación masiva, en forma mayoritaria, plantearon el tema impulsando la idea de que, de aprobarse dicha ley, se estaba ante un acto que violaba uno de los pilares fundamentales de la sociedad argentina, que se trataba de un claro atentado a la libertad o –peor aún– que se estaba asistiendo a la puesta en marcha de un proceso de destrucción del tradicional aparato productivo, base de la riqueza nacional, que por mandato histórico aparece como dado en los anales de nuestra historia.
- 2 Durante esos convulsionados días, presenciamos impactantes y promocionados reclamos del «campo», con el acompañamiento de distintos sectores sociales que se incorporaron a la protesta, más desde la oposición política que desde la defensa de intereses sectoriales o personales. Todo esto, acompañado de proyecciones y anuncios de catástrofes futuras.
- 3 Desde ese momento y hasta la fecha han sucedido muchas cosas, no solo en el campo, sino también en el país y el mundo, y a partir de estos cambios endógenos y de contexto resulta interesante analizar algunos aspectos propios de la problemática agraria que sigue estando presente, así como las implicancias que tiene en el conjunto de la sociedad.
- 4 Por tratarse de un tema de alta complejidad, donde los intereses en juego, tanto sectoriales como generales están claramente explicitados, la propuesta de análisis se circunscribirá fundamentalmente a las posibles derivaciones

que desde la producción agropecuaria pueda llegar a tener en la estructura económica y social del país.

- 5 Podemos señalar que el crecimiento de la producción se ha basado primordialmente en el desarrollo de la economía de escala que encuentra su ámbito de aplicación en el sector correspondiente a las grandes extensiones de tierras, propias o arrendadas, acompañado por importantes aportes de capital financiero, grandes maquinarias y el gran avance tecnológico. Todo esto, inserto en cadenas globales de producción asociadas mayoritariamente a intereses externos.
- 6 En ese proceso de concentración aparecen, con mucha fuerza, las medianas extensiones de tierras que son cedidas en alquiler a los empresarios, productores o consorcios de siembra, quedando marginadas las parcelas de los pequeños propietarios que, como veremos más adelante, constituyen la mayor parte de los productores agrícolas.
- 7 Un aspecto importante a señalar es que, en este proceso de concentración, se ha producido un fenómeno inevitable, ya que, en aras de los logros del avance científico y las innovaciones tecnológicas, sobre todo en maquinarias y agroquímicos, aumentó la eficiencia del trabajo en el campo y es cada vez menor la mano de obra necesaria y utilizada por unidad de superficie en la producción rural, principalmente en la agricultura extensiva.
- 8 Un aspecto que complementa esta realidad corresponde al sector de los pequeños propietarios con superficies que, en esa lógica, al quedar marginados de dicho proceso, se ubican en una situación en la que resulta muy difícil o imposible generar los medios necesarios para lograr una vida digna para ellos y sus familias a partir del trabajo en su predio, lo que va forjando un continuo éxodo poblacional hacia las grandes ciudades, alimentando un proceso desordenado de urbanización. Esto tiene consecuencias sobre el tejido social que no necesitan ser fundamentadas.

- 9 No se ignoran las pequeñas explotaciones intensivas, tanto en mano de obra como en recursos económicos y financieros, generalmente ubicadas en la periferia de las grandes ciudades o centros de consumo.
- 10 Esta parcial síntesis descriptiva de lo que ocurre en el país, que partió como un trabajo de investigación de tesis de maestría, se transformó en el ensayo que ofrezco a continuación. No tiene otra intención que la de pretender incorporar –o reincorporar– en el debate a la cuestión agraria, compartiendo inquietudes y soñando con encontrar las voluntades políticas que desde la acción sean capaces de generar los mecanismos para corregir las anomalías que se han ido generando a lo largo de nuestra historia.
- 11 Es bueno recordar aquí las palabras de Albert Einstein: «los problemas que hemos generado no los vamos a resolver actuando de la misma forma en que actuamos cuando los generamos». Al mismo tiempo, su vigencia señala la necesidad de asumir el compromiso de aportar a los cambios que ayuden a concretar las correcciones que la realidad reclama, pensando en el futuro de nuestro país, inserto en un mundo caracterizado por conflictos de intereses y de una creciente complejidad.
- 12 Es necesario aclarar que, cuando se habla del «campo» y se incluye en una conceptualización amplia a un único sector con características no uniformes, se comete un error que no es involuntario, sino que es portador de una clara intencionalidad política.
- 13 Son muy diferentes las posibilidades productivas, culturales, económicas y financieras de cada región a partir de los recursos existentes en sus ambientes ecológicos, además de la realidad que surge del análisis de las diferentes superficies que encontramos y que se manifiestan en las tipologías de explotaciones existentes.

## Realidad y posibilidad

- 1 Nuestro país, junto al resto de los países latinoamericanos, atravesó y continúa atravesando, con diferentes matices, una difícil y prolongada crisis con profundas manifestaciones en los aspectos económicos y sociales. Esta realidad, fácilmente verificable en los aspectos esenciales de la vida cotidiana, se expresa al analizar los indicadores más relevantes que hacen referencia, entre otros aspectos, a la desocupación, la marginalidad, la desnutrición, la mortalidad infantil, el analfabetismo, la población por debajo de los límites de pobreza, el aumento de la inseguridad, unido esto a otros grandes índices macroeconómicos como son, por ejemplo, el endeudamiento externo y el déficit fiscal.
- 2 Esta realidad, que evidentemente no se resuelve con el reconocimiento, la mera descripción ni con acalorados discursos, aparece como algo natural, implicando un grado de deterioro social que se debería tornar absolutamente inaceptable, ya que es difícil de comprender que esto pudiera ocurrir en países como el nuestro, con la disponibilidad de los recursos existentes, tanto naturales como humanos.
- 3 El reconocimiento de la existencia de una crisis no alcanza para garantizar el recorrido de un camino hacia las soluciones, ya que el hecho de asumir críticamente una situación dada debe ir acompañado del compromiso simultáneo de pensar y actuar, trabajando en su modificación; y es precisamente el problema de la superación de la crisis lo que se presenta con un alto grado de complejidad que es propio de cada país y región, donde la historia, las pautas culturales, el contexto y los intereses sectoriales aportan rasgos particulares que no siempre se analizan con suficiencia y profundidad para avanzar en propuestas sólidas, válidas y efectivas.
- 4 Cada vez que el Estado intenta asumir un papel protagónico limitando el rol de los mercados, los indicadores sociales

empiezan a modificarse y la sociedad argentina comienza a transitar un camino de recuperación, aumentando la inclusión social y la equidad, en un marco no exento de problemas y conflictos. Estos conflictos, al no ser resueltos, son rápidamente capitalizados por los sectores dominantes que, con viejos argumentos y con tradicionales o novedosas formas antidemocráticas, irrumpen en el escenario social y político para garantizar los privilegios que ven amenazados.

- 5 Un problema central parece surgir de la tensión que se genera a partir de las exigencias que se imponen por el triunfo de un capitalismo globalizado, con niveles de acumulación nunca antes registrados en la historia de la humanidad, con ambiciones ilimitadas de dominio mundial. Esto se complementa con la realidad de países altamente endeudados, descapitalizados y, en gran parte, inactivados por el achicamiento de los mercados internos que terminan legalmente saqueados con créditos usureros y fuertemente condicionantes que, en líneas generales, son disfrazados con nombres como programas de ayuda.
- 6 Corresponde señalar que estas acciones encuentran y han encontrado a lo largo de los años a socios nativos dispuestos a colaborar en la entrega del país a los centros hegemónicos del imperio. Estos actúan desde variados lugares, dentro y fuera de las instituciones públicas, permanentemente y en todos los ámbitos, fundamentalmente desde los medios de comunicación. Los argumentos son siempre los mismos, se trata de la defensa de las instituciones, la democracia y la república. Además, y por supuesto, la defensa de las libertades.
- 7 Desde esa lógica, fundamentan que el problema debe plantearse a partir de lograr objetivos de recuperación con una serie de medidas correctivas, algunas como el ajuste en el cierre de las cuentas públicas, la presentación de balances fiscales equilibrados y sin déficit, y otras que incluyen abrirse al mundo y establecer las condiciones favorables para los inversores externos, y así esperar que los capitales decidan su



radicación en el país, al amparo de la seguridad jurídica. Todo bajo la flameante bandera de la libertad.

- 8 Estos aspectos –seguramente junto a otros– pueden ser identificados con facilidad en los diferentes momentos de nuestra historia con gobiernos militares y cívico-militares antidemocráticos que solo pudieron dejar un legado de entrega y fracasos para el país. Lo lamentable es que esas ideas sigan siendo sostenidas y argumentadas en la mayoría de los discursos de dirigentes adherentes a las políticas económicas ortodoxas, aspirantes a la función pública. Esto muestra, sin dejar lugar a dudas, que estos personajes mercenarios no representan los intereses de los ciudadanos, sino los propios y los de sus mandantes. Lo que sí hay que reconocer es que en sus elaboradas exposiciones no se olvidan del pueblo, la democracia y la república.
- 9 Por esa razón, es posible –*a priori*– afirmar que, como resultado del proceso de desarrollo dentro del ámbito del capitalismo mundial triunfante, estas cuestiones asumidas como premisas operan desde todos los niveles retroalimentando al sistema en un proceso de transformación evolutiva que agudiza sus caracteres y profundiza sus asimetrías.
- 10 Es precisamente por la presencia hegemónica del paradigma dominante, y las consecuencias que se derivan de él, que es dable verificar en el accionar de la mayoría de la clase dirigente los esfuerzos permanentes para operar dentro del modelo, sin acertar en planteos que sean capaces de salir del ajuste permanente hacia los sectores del trabajo y la producción, todo en el marco de un conjunto social cada vez más fracturado.
- 11 Es obvio que sin una actitud crítica y cuestionadora de lo que aparece como naturalmente dado será poco probable la aparición espontánea de soluciones y también es poco probable que las alternativas capaces de ofrecer soluciones a la complejidad del problema planteado puedan surgir desde la

mirada sesgada de cualquier disciplina, ya que, sin duda, lo importante deberá pasar por el accionar conjunto de grupos interdisciplinarios, que trabajen solidariamente con un claro compromiso social.

- 12 Esta realidad, que es percibida de distintas maneras y puede ser abordada desde muchas áreas, no nos debe hacer olvidar que es el resultado de un proceso histórico y que en ese proceso el sector agrario, incluyendo la producción agrícola, ganadera y forestal, ha jugado un rol importante y muchas veces contradictorio en el crecimiento y desarrollo de nuestra economía. Hoy resultaría de interés reconocer los efectos reales de esta situación y, por qué no, analizar la cuestión agraria como una alternativa para el desarrollo integral de la sociedad.
- 13 La simple comparación entre la realidad y las posibilidades productivas que ofrecen las distintas zonas del país brindan en lo inmediato elementos suficientes para argumentar críticamente sobre lo existente y nos obliga a plantear la necesidad de buscar caminos alternativos para recorrer, con la finalidad de lograr superar algunos de los aspectos considerados más críticos para la salud del cuerpo social.
- 14 Por otra parte, al asumir críticamente la realidad, naturalmente y en forma simultánea, quedará planteada una invitación reflexiva acerca de indagar cuáles han sido y son las causas que impidieron y continúan impidiendo el avance hacia una propuesta superadora para las sociedades hoy subdesarrolladas, como es el caso de las latinoamericanas en general, particularmente de nuestro país con las asimetrías regionales que conocemos.
- 15 Los datos estadísticos informan que las personas en situación de pobreza en América Latina aumentan constantemente con relación a la población total, del mismo modo que las asimetrías entre el Norte y el Sur continúan profundizándose. Dicha realidad responde, entre otros aspectos, a cuestiones

derivadas de la relación de dependencia de los centros hegemónicos del poder político, militar, económico y financiero mundial que se ha ido agravando por el impacto que el desarrollo científico y tecnológico desigual contribuye a profundizar.

- 16 En el marco de esta situación generalizada para América Latina se encuentra posicionado nuestro país, con indicadores propios, que desde el momento en que se desagregan en el análisis por provincias o regiones, ofrecen contrastes de alta significación; donde la desocupación, la mortalidad infantil, el analfabetismo, el hambre, la miseria, las masas de hombres y mujeres por debajo de los límites de indigencia y de pobreza, y la marginalidad con su secuela de criminalidad se constituyen en algunos de los temas de alta complejidad social que no se justificarían si los recursos existentes y disponibles, en el actual grado de desarrollo potencial de las fuerzas productivas y el avance científico y tecnológico alcanzado, se pusieran en función del crecimiento económico y el desarrollo social.
- 17 Nuestro país ocupa una extensión territorial superior a los 3 760 000 kilómetros cuadrados de superficie, de los cuales el territorio continental alcanza 2 780 700 kilómetros cuadrados y sostiene una población que supera los 44 millones de habitantes. Su extensión continental es superada en América por Canadá, Estados Unidos y la República Federativa del Brasil; y en el resto del mundo, por China, Rusia y Australia. Una idea de la magnitud de su superficie lo da su equivalencia a la suma conjunta de los territorios de Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza, Francia, España y Portugal, países que en conjunto sostienen una población cercana a los 300 millones de habitantes.
- 18 El territorio nacional está dividido en 23 provincias que representan áreas jurisdiccionales con estructura y organización política propias, y definen un sistema federal de gobierno alcanzado a través de un proceso histórico al que se anexó a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su forma

territorial, que abarca desde los ambientes subtropicales del Norte hasta las áreas frías del Sur, explica la variedad de sus climas, incluyendo ambientes húmedos y áridos con sus múltiples matices intermedios, donde es posible diferenciar grandes áreas que delimitan el territorio nacional, tales como: una región húmeda que ocupa alrededor de 68 millones de hectáreas, equivalentes al 25% de la superficie total del país; una región semiárida de 48 millones de hectáreas, equivalentes al 15% del total; y una región árida de mayor extensión, cercana a 170 millones de hectáreas, que representa cerca del 60% de la superficie continental argentina.

- 19 Las distintas regiones en que podemos dividir al país – pampeana, noroeste, noreste, andina y patagónica– se pueden diferenciar en razón de las principales actividades que las caracterizan y definen, como así también por los suelos, el clima y los rubros productivos que se han ido consolidando, en muchos casos inducidos por corrientes migratorias con diferentes pautas culturales. Por concentrar las mejores tierras, haber liderado una política nacional agroexportadora a partir de los cereales, las leguminosas y las carnes, desarrollado las principales industrias manufactureras, puertos de ultramar y una importante infraestructura en vías de comunicación, la región pampeana se ha convertido en el eje de la vida económica del país. No obstante, las regiones extrapampeanas ofrecen, tanto desde el punto de vista térmico como hídrico, condiciones climáticas que permitieron el desarrollo de producciones agropecuarias y forestales alternativas, diferenciadas del área llamada central, definiendo importantes economías regionales, algunas altamente potenciables a través de la aplicación de tecnologías apropiadas junto a la aplicación de concretas políticas de desarrollo. Por otra parte, y en razón de su enorme extensión de apertura hacia el Atlántico y una extensa plataforma submarina de más de 1 700 000 kilómetros cuadrados, con importantes reservas ictícolas, se dispone adicionalmente de un importante potencial para el desarrollo pesquero.

20 La lista de posibilidades o de rubros a mencionar en una tarea de inventario de recursos en el país, en la perspectiva de alternativas para la generación de bienes y fundamentalmente de puestos de trabajo desde la producción primaria, sería realmente compleja. No obstante, lo que interesa es dejar planteada su potencialidad, así como la intención de establecer las bases para evaluar el grado de utilización de los recursos existentes, para particularizar el análisis desde la perspectiva que el desarrollo agrícola ha alcanzado y puede alcanzar en las distintas regiones del país. Desarrollo que, sin duda, habrá de considerar la situación actual tanto como el trayecto que históricamente se desarrolló para llegar a ella.

# Capítulo 1

## El rol del sector agrario

- 1 El crecimiento económico y el desarrollo social constituyen objetivos explícitos en las distintas propuestas que, desde diferentes líneas del pensamiento, se ofrecen para definir modelos alternativos de abordaje. Sin entrar en consideraciones valorativas, es claro que los caminos elegidos en el país hasta la fecha no han dado los resultados esperados para salir del subdesarrollo y que hay opciones que nunca han sido ensayadas. Lo real es que el crecimiento económico y el desarrollo social, conceptos que no para todos constituyen una unidad, deberían definir objetivos concretos a plantearse en el marco de un proceso de transformación general.
- 2 En la actualidad de un mundo globalizado se puede coincidir en que ningún país está en condiciones de permanecer aislado del sistema internacional y que, simultáneamente, el desarrollo sostenible descansa en la fuerza endógena de transformación de cada sociedad, en la movilización de su potencial, en la afirmación de su identidad cultural. Y esto depende de la capacidad y de la vocación de cambio, así como del compromiso de una sociedad de luchar para imponer la defensa de sus propios y legítimos intereses, a partir de las necesarias organizaciones sociales y políticas que sean capaces de fijar estrategias y movilizar recursos en esa dirección, tanto humanos como financieros (Ferrer, 1998).
- 3 Partimos de la premisa de que el desarrollo necesario no debe plantear exclusiones en la consideración de los sectores implicados, razón por la cual la referencia al sector agrario como tema de análisis no significa sobredimensionar su importancia, sino posicionarse en uno de los pilares generadores de bienes y recursos sobre el que nuestro país

ofrece un claro y cuantificable potencial: rescatar su potencial generador de empleos y alimentos.

- 4 A lo largo de los años, a pesar de los esfuerzos realizados, la industria no se ha constituido en motor del desarrollo, y la agricultura, la ganadería y la forestación no han sido suficientemente consideradas en la perspectiva del desarrollo social. En muchos casos, han sido alternativamente objeto del discurso y ámbitos de pujas sectoriales, aunque en los hechos su propio crecimiento respondió a un proceso de carácter evolutivo y fuertemente condicionado.
- 5 En simultáneo a la concentración en el uso de la tierra, con el aumento de la escala de las explotaciones en la búsqueda de mayor rentabilidad, eficiencia y competitividad, las pequeñas explotaciones de pequeños y medianos productores se enfrentan a un proceso de expulsión de la tierra, en grave estado de marginalidad social.
- 6 En otras épocas de crisis, el éxodo rural encontraba espacio en las ciudades que demandaban mano de obra no especializada para distintas tareas de servicio. Hoy, las ciudades ya no brindan ese espacio y aunque la migración continúa, no lo hace con la misma intensidad; no por la existencia de estímulos para promover la radicación en el área rural, sino por la falta de expectativas en las actividades urbanas.
- 7 Además, en términos comparativos, no aparece con tanta nitidez la división entre agricultura e industria, habida cuenta de los avances y profundas transformaciones en ambos terrenos donde la aplicación de las nuevas tecnologías, como la robotización en la industria y la siembra directa con el uso de agroquímicos y grandes maquinarias para el trabajo agrícola, liberan mano de obra generando la disminución de puestos de trabajo.
- 8 De cualquier manera, la diferenciación entre el campo y la ciudad existe y, en ese marco, los argumentos en favor de la agricultura como actividad para la producción de alimentos

en cantidad y calidad para una población creciente pueden ser muchos y variados. Así, rescatar la posibilidad de ser considerada una base firme para avanzar hacia el crecimiento económico y el desarrollo social, generando empleo y estimulando procesos de industrialización de las materias primas debería ser el más elemental y firme objetivo en un país que cuenta en ese aspecto con recursos, historia y cultura.

- 9 El modelo de desarrollo históricamente definido a partir de rasgos específicamente agroexportadores tuvo, como ya se señaló, su eje fundamental en la región pampeana, la que – como consecuencia de ello y por un proceso específico de acumulación– se ha transformado en la región favorecida en su desarrollo relativo, profundizando las asimetrías entre regiones y provincias.
- 10 De cualquier manera, es importante reconocer que la posible incidencia de la agricultura como motor de desarrollo también tiene sus límites y condicionamientos, fundamentalmente por las exigencias de competitividad para acceder a los mercados mundiales, ya que la mayoría de ellos se encuentran fuertemente protegidos y subvencionados, por lo que es conveniente reconocer el importante crecimiento registrado en los volúmenes de producción de los *commodities*, así como su importante contribución en la generación de divisas.
- 11 Quedan interrogantes para el desarrollo del sector agrario, al menos en dos aspectos concurrentes. Por un lado, con relación a los programas en marcha para la agricultura familiar, con su impacto en la alimentación de grandes sectores de la población rural y en la recuperación de la cultura del trabajo; y, por el otro, la promoción de la ocupación inteligente del territorio nacional a través de nuevas colonias agrícolas. En definitiva, de lo que se trata es de recuperar uno de los mecanismos de ocupación territorial que hicieron grande a nuestro país.



- 12 Desde distintas perspectivas o concepciones, con sus diferentes matices, se coincide en señalar que toda estructura responde a una fuerza inercial que tiende a su propia conservación (Marx, 1850; Piaget, 1971; North, 1990). Esto parece confirmarse toda vez que se manifiestan hechos que actúan como elementos profundizadores de las asimetrías mencionadas, donde confluyen dificultades objetivas y subjetivas para promover cambios en las economías regionales más afectadas por el subdesarrollo.
- 13 Es precisamente la búsqueda de equilibrio lo que aparece como fuerza demandante en la definición de prioridades en los objetivos globales del país, para poder cumplir con el imperativo de lograr mayor eficiencia en la actividad económica y avanzar con éxito en un mercado cada vez más exigente y competitivo, generando empleo con equidad.
- 14 Paul Samuelson (1969: s/d) sostiene que toda sociedad debe decidir qué mercancías se producirán, cómo deberán producirse y para quiénes se producirán, y al desarrollar el concepto de «fronteras de posibilidades de producción», señala «que una economía es eficiente cuanto más cerca está de sus posibilidades de producción» o que «una economía es más eficiente cuando se utilizan los recursos lo más eficazmente posible para satisfacer las necesidades y deseos de los individuos».
- 15 En la actualidad, es siempre visible una correspondencia entre industrialización y nivel de vida de los pueblos, aunque esto no siempre es de simple manifestación en los casos de países con predominancia del sector agrícola. Lo que tampoco es visible es el grado de asimetría en la sociedad cuando se manejan datos o índices macroeconómicos de crecimiento significativo en el producto bruto interno de un país o región y alarmantes indicadores negativos de desarrollo humano.
- 16 De todas maneras, al menos desde el discurso resulta más atractivo apostar al desarrollo industrial –lo que no es

incorrecto ni estaría mal– si paralelamente se visualizara el potencial del aporte del agro no solo al crecimiento global de la economía, sino también en su impacto en el desarrollo social.

- 17 En los países industrializados se asiste a propuestas e implementación de políticas diversas, como la limitación de importaciones, el proteccionismo pararancelario o los subsidios directos e indirectos a las producciones propias, aspectos estos impensables o –al menos– de muy difícil implementación desde la óptica de las economías periféricas, subdesarrolladas, dependientes y altamente endeudadas.
- 18 Desde esa perspectiva, es posible y necesario distinguir el momento inicial o punto de partida para el análisis de las diversas alternativas y considerar la relación entre agricultura y desarrollo sin perder de vista los procesos históricos que han servido como determinantes de lo existente; y, en ese marco, es estimulante reflexionar y buscar argumentos que conduzcan a dar solución al tema que nos ocupa desde un enfoque integrador.

## Capítulo 2

### Acerca de la noción de estructura

- 1 Para propender al desarrollo económico y social, se señala como muy importante y necesario disponer de una representación estructural de la economía global y esto, en el marco del desarrollo sustentable, importa tanto desde lo económico como desde lo ecológico y lo social. Estos aspectos que pueden corresponder a distintos niveles de interpretación, que más adelante analizaremos, nos plantean la necesidad de proponer algunas reflexiones sobre el concepto de estructura y sistema.
- 2 De acuerdo a múltiples acepciones, podemos definir una estructura como un sistema de transformaciones que entraña leyes de funcionamiento, por oposición a las propiedades que devienen de la suma de sus elementos constitutivos y que, por otra parte, en su funcionamiento se conserva y se puede enriquecer –o no– durante el mismo juego de sus transformaciones.
- 3 Desde la totalidad, una estructura está formada por elementos subordinados a leyes de composición que caracterizan al sistema como tal y que le confieren al conjunto propiedades distintas de aquellos elementos que la componen. Esto plantea al menos dos problemas, cuya solución no constituye un tema menor: por un lado, la naturaleza de la estructura aceptada tal como se manifiesta y, por el otro, la consideración de su modo de formación, que tiene que ver con el estado del sistema en relación con su historia y las condiciones de su emergencia como proceso de avance de lo simple a lo complejo. Esto nos conduce a la necesidad de analizar y distinguir la posibilidad de considerar estructuras dinámicas y de poder establecer mecanismos para accionar en su reconstrucción, rescatando de la Teoría general de sistemas los conceptos de estabilidad y cambio.
- 4 Así, ante la alternativa de conservación o cambio, lo anteriormente señalado nos remite a diferentes posibilidades,

todas con capacidad explicativa que, en mayor o menor grado, responden al conjunto de valores o marcos ideológicos que definen la naturaleza de una concepción que en sí misma *-a priori* – define la formalización de la estructura y adelanta soluciones posibles. Esto tiene que ver con el predominio del paradigma dominante o hegemónico en el momento histórico y de conformidad con los valores asumidos por la clase dirigente.

- 5 En términos de la consideración del paradigma dominante como modelo para el análisis de la realidad, resulta de interés recordar que las anomalías que se desarrollan en su marco son, en muchos casos, ignoradas y que su acumulación conduce a la emergencia de problemas que, al no ser resueltos, llevan naturalmente al cambio de paradigma. Esto debería ser motivo suficiente para avanzar en la búsqueda de soluciones. Es allí donde aparece como importante distinguir las propuestas que nos remiten a lo evolutivo, que encuentran sustento en la dinámica espontánea de las propias estructuras y que en su accionar, sin embargo, conducen hacia el desarrollo en un proceso (*lesser fairee*) que tiende al aumento de asimetrías.
- 6 En oposición, aparece la alternativa de la construcción no espontánea, en la que, desde la propia actitud operatoria de los hombres, sea posible definir y generar las negaciones más significativas de la conservación estructural y funcional. Y, como resultado, propender a ejecutar las mejores propuestas superadoras de lo existente, que dé respuestas en conformidad a objetivos y valores socialmente compartidos.
- 7 Este proceso de avance hacia la complejidad no resulta de ninguna manera disociado de las operaciones efectuadas por el hombre real y concreto, caracterizado como sujeto histórico y social. De ahí la necesidad de establecer, a partir del dato de la crisis manifiesta, la necesidad de lo nuevo superador, diferenciando la idea que privilegia que las cosas son y deben ser así, de la alternativa que plantea la búsqueda de lo nuevo que se debe construir a partir de lo existente.

## El agro como parte de un sistema complejo

- 1 En los últimos años asistimos a una intensa campaña sobre la necesidad de obtener mayor productividad en la actividad económica y de avanzar hacia sistemas más eficientes de producción, para poder participar con éxito en un mercado mundial cada vez más exigente y competitivo. Esta prédica se orienta como un imperativo hacia todos los niveles de la actividad productiva y alcanza también al productor agropecuario.
- 2 Paralelamente, se asiste a un proceso de marcada preocupación en todos los terrenos de la sociedad que deviene de indicadores poco alentadores para la actividad productiva y, fundamentalmente, de la creciente tasa de desocupación que en los últimos años alcanzó niveles alarmantes. Por un lado, nos encontramos con una exigencia de eficiencia y de aumento de productividad inherente a cualquier actividad o empresa y, por el otro, con el dato desolador de una sociedad fracturada, en la que las personas no encuentran dónde orientar sus esfuerzos productivos. En este sentido, resulta clara la complejidad del tema y la limitación que supone la realización de un diagnóstico parcializado, cuando es la realidad la que exige abordajes interdisciplinarios en el marco de coordinaciones concretas no siempre practicadas.
- 3 Es muy profusa la literatura sobre temas vinculados al desarrollo económico y social donde predominan enfoques que se orientan en la mayoría de los casos por la disciplina interviniente y no siempre se consideran los nexos e interrelaciones que pueden ser o resultar relevantes. Son excepciones los estudios interdisciplinarios que formalicen las relaciones implícitas en los sistemas de producción y consideren las relaciones de los distintos subsistemas posibles de desagregar en la complejidad de sus interrelaciones horizontales y verticales.
- 4 Al reconocer y explicitar que el objeto de análisis se presenta como un sistema complejo, se hace necesario aclarar que además lo hace con una manifiesta estructura jerárquica, ya que es evidente que el sistema está compuesto de subsistemas relacionados horizontal y verticalmente entre sí, percibiéndose adentro de la estructura global que – generalmente, aunque no

siempre claramente visible– alguno de ellos es jerárquico del que le sigue a continuación e impone condiciones.

- 5 Esta conceptualización conduce al reconocimiento de subordinación e implica obligatoriamente diferenciar distintos niveles para el análisis del sistema, donde las variables que se consideran relevantes en cada nivel de anclaje en que se opera sufren importantes variaciones de posicionamiento en todo planteamiento argumental.
- 6 Las diferencias entre los niveles de análisis aparecen cuando se consideran unidades de producción familiar, empresarial, una provincia, una cuenca, un país que, a su vez, pueden estar en subordinación con niveles regionales o de alcance mundial. Cada nivel tiene actores y dinámicas propias y está, sin embargo, claramente interrelacionado. El análisis de los procesos del primer nivel puede proveer una explicación de los sucesos del segundo nivel, y el análisis de este último puede aportar elementos para una mejor explicación de los procesos del tercer nivel, y así sucesivamente.
- 7 Estas nociones se pueden prestar a distintas interpretaciones y conducen, vale la pena repetirlo, a la consideración de valores; y desde esta perspectiva, el análisis de la estructura agraria argentina, en una situación particular e inserta en niveles jerárquicos caracterizados por la existencia de conflictos, desde la perspectiva analítica realizada al amparo de determinado paradigma, corre el riesgo de ignorar las anomalías existentes y de avanzar en la profundización de las asimetrías, hecho que puede ser evitado si se realizan propuestas críticas que conduzcan a la revisión de lo actuado hasta la fecha.

## La estructura agraria argentina

- 1 Para iniciar el análisis del sistema nacional agropecuario, es necesario disponer de una representación estructural del mismo. Este aspecto se considera de importancia, ya que la estratificación de las explotaciones agropecuarias constituye un primer indicador relevante acerca de las características estructurales del

sector, y la importancia de este instrumento analítico reside en las conclusiones que del mismo pueden extraerse con respecto a la utilización más o menos eficiente del factor tierra en una economía. Por otra parte, para encarar el análisis de una estructura, en este caso la agraria, es importante considerar su carácter histórico, recordar su génesis y puntualizar la consideración de los distintos niveles jerárquicos y sus interrelaciones.

- 2 El estudio de la estructura productiva del sector agropecuario puede dar lugar a objeciones en razón de la gran cantidad de elementos constitutivos que en su interacción funcional definen a un sistema complejo y dinámico, por tal, la reconstrucción que se propone constituye un desafío y contempla los aspectos de mayor significación a los fines propuestos.
- 3 Sobre estos temas es mucho lo escrito, y nuestra intención se limitará a un análisis de la información disponible, utilizándola sin perder de vista el objetivo central de la propuesta, el de analizar críticamente lo existente, como paso previo a propuestas que pretendan ser superadoras. Así, en el Censo Nacional Agropecuario realizado en 1988 se registró la existencia de 378 357 explotaciones que alcanzaban una superficie total de 177 437 397,3 hectáreas (Cuadro N° 1).

4

### **Cuadro N° 1. Cantidad y superficies de las explotaciones según escala de extensión**

<b>Superficie has</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>	<b>Acum.</b>	<b>Superficie</b>	<b>%</b>	<b>Acum.</b>
hasta 5	57 057	15,08	15,08	148 000,3	0,08	0,08
5,1 a 10	31 680	8,37	23,45	247 140,2	0,14	0,22
10,1 a 25	52 938	13,99	37,44	942 054,4	0,53	0,75
25,1 a 50	45 265	11,96	49,40	1 724 033,1	0,97	1,72

50,1 a 100	48 006	12,70	62,10	3 646 959,6	2,05	3,75
100,1 a 200	47 083	12,45	74,55	6 929 412,3	3,90	7,65
200,1 a 500	47 772	12,63	87,18	15 290 154,6	8,61	16,26
500,1 a 1000	21 101	5,57	92,75	14 870 541,2	8,38	24,64
1000,1 a 2500	15 296	4,04	96,79	24 230 238,9	13,65	38,29
2500,1 a 5000	5958	1,58	98,37	21 461 108,0	12,09	50,37
5000,1 a 10 000	3339	0,88	99,25	24 513 555,4	13,81	64,27
10 000,1 a 20 000	1938	0,51	99,76	28 756 624,7	16,20	80,46
más de 20 000	924	0,24	100,00	34 677 575,0	19,54	100,00
<b>TOTAL</b>	<b>378 357</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>177 437 397,7</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA, 1995).

5

- 6 Del mismo modo y complementando la información con las superficies implantadas por provincias y su relación entre las superficies implantadas y aptas, los cuadros N° 2 y 3.

7

### **Cuadro N° 2. Superficies de las explotaciones agropecuarias (EAP) según uso de la tierra por provincias**

<b>Total del país y provincias</b>	<b>Superficie total de las EAP</b>	<b>Superficie implantada total</b>	<b>%</b>	<b>Superficie con otros usos</b>	<b>%</b>
<b>Bs. As.</b>	27 282 510,10	11 145 245,80	40,85	16 137 264,30	59,15
<b>Catamarca</b>	2 620 352,40	54 180,20	2,07	2 566 172,20	97,93



<b>Córdoba</b>	13 724 885,50	7 215 042,30	52,57	6 509 843,20	47,43
<b>Corrientes</b>	7 098 425,80	279 701,10	3,94	6 818 724,70	96,06
<b>Chaco</b>	5 324 518,10	674 322,20	12,66	4 650 195,90	87,34
<b>Chubut</b>	19 266 589,70	32 798,10	0,17	19 233 491,60	99,83
<b>Entre Ríos</b>	6 198 524,70	1 261 702,00	20,35	4 936 822,70	79,65
<b>Formosa</b>	4 221 132,20	120 090,30	2,84	4 101 041,90	97,16
<b>Jujuy</b>	1 883 856,10	134 743,70	7,15	1 749 112,40	92,85
<b>La Pampa</b>	12 462 357,00	2 658 698,20	21,33	9 803 658,80	78,67
<b>La Rioja</b>	2 444 792,80	20 337,00	0,83	2 424 455,80	99,17
<b>Mendoza</b>	5 278 442,40	291 570,60	5,52	4 986 871,80	94,48
<b>Misiones</b>	2 282 235,30	587 102,90	25,72	1 695 132,40	74,28
<b>Neuquén</b>	2 774 320,80	44 495,90	1,60	2 729 824,90	98,40
<b>Río Negro</b>	13 427 462,00	111 633,80	0,83	13 315 828,20	99,17
<b>Salta</b>	6 039 523,20	450 147,10	7,45	5 589 376,10	92,55
<b>San Juan</b>	1 204 185,80	72 141,40	5,99	1 132 044,40	94,01
<b>San Luis</b>	6 053 557,10	675 247,70	11,15	5 378 309,40	88,85
<b>Santa Cruz</b>	19 220 701,20	2100,50	0,01	19 218 600,70	99,99
<b>Santa Fe</b>	11 080 978,80	4 024 615,90	36,32	7 056 362,90	63,68
<b>S. del Estero</b>	4 836 613,80	398 052,60	8,23	4 438 561,20	91,77
<b>Tucumán</b>	1 564 376,60	505 811,20	32,33	1 058 565,40	67,67
<b>T. del Fuego</b>	1 147 356,30	6680,00	0,58	1 140 676,30	99,42
<b>Total país</b>	177 437 397,70	30 766 460,50	17,34	146 670 937,20	82,66

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec, 1988).

### **Cuadro N° 3. Relaciones entre superficies totales, implantadas**

**y aptas**

<b>Total del país y provincias</b>	<b>Superficie total de las EAP</b>	<b>Superficie implantada Total en has</b>	<b>Superficie implantada sobre la superficie total de las EAP (%)</b>	<b>Total de tierras aptas para agricultura</b>	<b>Superficie implantada sobre el total de las tierras aptas (%)</b>
<b>Buenos Aires</b>	27 282 510,10	11 145 245,80	40,85	19 319 955	57,6
<b>Catamarca</b>	2 620 352,40	54 180,20	2,07	274 566	19,7
<b>Córdoba</b>	13 724 885,50	7 215 042,30	52,57	8 504 849	84,8
<b>Corrientes</b>	7 098 425,80	279 701,10	3,94	3 637 550	7,6
<b>Chaco</b>	5 324 518,10	674 322,20	12,66	6 147 847	10,9
<b>Chubut</b>	19 266 589,70	32 798,10	0,17	---	---
<b>Entre Ríos</b>	6 198 524,70	1 261 702,00	20,35	5 076 480	24,8
<b>Formosa</b>	4 221 132,20	120 090,30	2,84	3 041 937	3,9
<b>Jujuy</b>	1 883 856,10	134 743,70	7,15	456 196	29,5
<b>La Pampa</b>	12 462 357,00	2 658 698,20	21,33	3 795 090	70,0
<b>La Rioja</b>	2 444 792,80	20 337,00	0,83	---	---
<b>Mendoza</b>	5 278 442,40	291 570,60	5,52	---	---
<b>Misiones</b>	2 282 235,30	587 102,90	25,72	1 706 929	34,3

<b>Neuquén</b>	2 774 320,80	44 495,90	1,60	---	---
<b>Río Negro</b>	13 427 462,00	111 633,80	0,83	---	---
<b>Salta</b>	6 039 523,20	450 147,10	7,45	3 620 799	12,4
<b>San Juan</b>	1 204 185,80	72 141,40	5,99	---	---
<b>San Luis</b>	6 053 557,10	675 247,70	11,15	1 146 925	58,8
<b>Santa Cruz</b>	19 220 701,20	2100,50	0,01	---	---
<b>Santa Fe</b>	11 080 978,80	4 024 615,90	36,32	7 879 400	51,0
<b>S. del Estero</b>	4 836 613,80	398 052,60	8,23	5 225 490	7,6
<b>Tucumán</b>	1 564 376,60	505 811,20	32,33	1 048 080	48,2
<b>T. del Fuego</b>	1 147 356,30	6680,00	0,58	---	---
<b>Total del país</b>	177 437 397,70	30 766 460,50	17,34	70 882 092	43,4

8

- 9 Analizando los datos, podemos constatar que el 1,63% del total de las explotaciones mayores a las 5000 hectáreas ocupaban el 49,55% de la superficie censada. Y en el otro extremo encontramos que explotaciones de hasta a 100 hectáreas representaban el 62%, ocupando solamente el 3,77% del total de la superficie.
- 10 Se debe señalar que el total de explotaciones registradas corresponde a unidades censales, razón por la cual la concentración de la propiedad territorial es aún mayor, ya que los dominios agrupan mayoritariamente varias unidades censales.

Donde es muy visible la comprobación de las particularidades es entre las distintas provincias, en las que se comprueban diferencias notables en cuanto a superficies de tierras implantadas y aptas.

- 11 De tal modo que, observando los datos censales, vemos con claridad los extremos que muestran, por un lado, importantes niveles de atomización y, por otro, una elevada concentración de la propiedad territorial; y, entre ambos, el sector de medianos propietarios, estamento con una rica historia de conflicto y lucha en defensa de sus interés, con una intensa actividad económica y activos agentes de cambio en los procesos de aplicación de tecnologías, generadores de divisas y ocupación de mano de obra en forma directa e indirecta.
- 12 En los últimos años se ha producido un desplazamiento de las tipologías, y explotaciones que antes eran familiares, hoy han dejado de serlo. Esta realidad responde al aumento de las escalas de producción, como respuesta a la búsqueda de rentabilidad, con la contribución importante de los adelantos tecnológicos operados para el sector.
- 13 De igual manera, las consignas y reclamos de los sectores medios del campo pasaron de reclamar rebajas de los valores de arrendamientos exigidos por los terratenientes, expresado en el histórico Grito de Alcorta en 1912, a transformarse en socios en reclamos –al menos desde su dirigencia– con la Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas en 2008.
- 14 El desarrollo tecnológico, expresado en distintos aspectos de la actividad, ha permitido visualizar importantes aumentos en la productividad de los cultivos, pero, además, ha impactado fuertemente en la disminución de puestos de trabajo directos en el área rural. Dicho de otra manera, al hacerse más eficiente el trabajo con máquinas y herramientas de gran capacidad de trabajo, se genera menos demanda de mano de obra, aumenta la desocupación rural y, por ende, las migraciones del campo a la ciudad. Esto último trajo como consecuencia el despoblamiento de las áreas rurales, la mayor concentración de habitantes en las

ciudades, con todas las consecuencias que han surgido de la alta tasa de urbanización registrada.

- 15 Sin lugar a dudas, la complejidad del tema no admite simplificaciones, por lo que este ensayo se refiere solo a un aspecto de una realidad muy rica y compleja. No obstante, al abordar la cuestión agraria no solo se la focaliza como objeto de análisis, sino que se la intuye como un tema de implicancias que permita pensar cuestiones diversas tales como aspectos económicos, laborales, productivos, ambientales y sociales que, entre otros, tienen que ver con la soberanía y el desarrollo nacional en su conjunto y, específicamente, con la soberanía y la seguridad alimentaria.
- 16 Esto es lo que debe llamar a la reflexión; y entre los principales argumentos a favor de la superación definitiva del subdesarrollo, está el de señalar los riesgos de la pasividad y reconocer la necesidad de la acción, así como en el uso inteligente de todos los recursos existentes, ya que es poco probable que la superación del subdesarrollo se exprese y potencie en forma espontánea librada a las leyes del mercado.
- 17 Hoy no se concibe que el desarrollo y la modernización del agro pueda lograrse independientemente de la industrialización. Se trata de modernizar y desarrollar un sistema global donde el proceso de tecnificación de la actividad del campo se articule y retroalimente con el conjunto. La tecnificación en todos los órdenes de las actividades humanas libera mano de obra, y ese excedente necesita encontrar alternativas a través de opciones que contemplen globalmente el proceso con resultados en una sociedad concreta, de acuerdo con el particular desarrollo de las fuerzas productivas.
- 18 Se asume que, a mayor nivel de producción agrícola, mayores demandas de insumos, mayores aportes de materias primas para la industria, mayores demandas de tecnología y, consecuentemente, más puestos de trabajo. No obstante, desde esa lógica, los resultados alcanzados hasta hoy –al menos– merecen ser revisados con espíritu crítico.

- 19 La fuerza inercial de la estructura productiva actual y sus implicancias sociales pueden ser consideradas de distintas maneras en razón de los intereses y valores puestos en juego. Desde la perspectiva de su cuestionamiento y a partir de poner en duda la validez de lo existente, como paso previo a cualquier propuesta de cambio o modificación superadora, lo necesario surge de la identificación del problema y del grado de acuerdos que se puedan lograr para resolverlo, o de la decisión política que contemple el interés de la sociedad en su conjunto e incluya una mirada prospectiva.
- 20 Desde esa perspectiva, lo que se presenta como necesario, aunque no suficiente, es que el tema sea incorporado a la agenda del debate social en todas las áreas posibles: la productiva, la política, la académica, la científica y la tecnológica, con la aclaración de que el mismo sea mantenido en la agenda hasta tanto se visualicen y encaren acciones decisivas para la superación del problema.
- 21 Propender al crecimiento y al desarrollo de la actividad agropecuaria no significa ignorar la importancia de otros sectores económicos que interactúan en la sociedad argentina, lo importante es rescatar la complejidad del problema y explicitar la importancia de un abordaje interdisciplinario, con el objetivo de lograr modificar o reorientar el proceso de despoblación del campo que modifique o regule la tendencia al modelo actual de urbanización concentrada y desordenada. Si bien este proceso de urbanización tiene alcances mundiales, no estamos conminados a dejar que transcurra libremente, ya que las consecuencias negativas de las grandes concentraciones urbanas no se corrigen fácilmente una vez producidas.
- 22 Las consignas «La tierra para el que la trabaja» y «Agricultura para agricultores» deben transformarse en una realidad que unifique al conjunto social a partir de la comprensión de la profunda significación social que conlleva.
- 23 Espontáneamente no se va a producir ningún cambio, ningún sistema está exento de los mecanismos de autorregulación o, dicho de otra manera, todos se autosostienen. Su modificación

reclama aportes de energía, exige vencer la fuerza inercial de conservación, y se necesitan acciones, políticas de Estado, leyes y normas claras, como voluntad para cumplirlas y control de gestión para garantizar su aplicación.

## Capítulo 3

### La sustentabilidad, una cuestión metodológica

- 1 En los últimos años, el concepto de sustentabilidad se ha incorporado al discurso de distintas áreas y disciplinas, y está presente en diferentes y variadas agendas temáticas. El cambio climático, el calentamiento del planeta, la contaminación ambiental, la fragilidad de la capa de ozono, la pérdida de la biodiversidad, el deterioro de los suelos, la desertización, la deforestación, aparecen como los principales problemas ecológicos que, entre otros, se han incorporado al lenguaje cotidiano de grandes sectores sociales, en muchos casos no exentos de intencionalidad. Se ha alcanzado un alto nivel de sensibilización acerca de estas cuestiones y esto aparece como importante y alentador, ya que supone la existencia de un interesante grado de compromiso por parte de la sociedad.
- 2 No cabe duda que el escenario ambiental en el mundo contemporáneo nos ofrece situaciones problemáticas realmente preocupantes que hacen que la reflexión deba ser urgente y nos lleve a explicitar propuestas y soluciones concretas que no se limiten a una simple exégesis de ideas. Lo importante es que sean capaces de transformarse en instrumentos operativos, en herramientas correctoras.
- 3 Las respuestas deberán aludir a problemáticas reales con capacidades para superar las estructuras de lo que aparece como dado, facilitando algo nuevo que es necesario gestar desde una proyección que sea capaz de construir a partir de lo existente; lo heredado ha tenido origen en la conquista y la usurpación, y no ha sido nunca verdaderamente cuestionado.
- 4 El desafío reside en evitar toda disociación entre discurso y contexto, y eso se establece desde el reconocimiento de una realidad social e histórica concreta, junto al compromiso de



asumir un claro sentido de pertenencia social, como sujetos activos, que conduzcan a plasmar resoluciones en la acción.

- 5 No está de más recordar que en el largo proceso evolutivo ocurrido en nuestro planeta, desde las esferas de la litosfera, la hidrosfera y la atmósfera, en algún momento se ha generado la vida sobre el planeta, dando lugar a la biosfera que, a su vez, permitió la evolución al homo sapiens, especie que a lo largo de los tiempos adquirió la capacidad de pensar, interpretar, razonar, prever hechos altamente significativos que han dado lugar a lo que se ha denominado esfera de la razón o noosfera. Es decir que el ser humano –nosotros– es parte de la naturaleza, el resultado de un complejo proceso evolutivo y no constituye un elemento ajeno a ella, es naturaleza, y aunque crea que ha llegado a ser capaz de trascenderla, no puede separarse de ella ni ubicarse por encima de ella. Por tal razón, cuando hablamos de ambiente, relación del hombre con la naturaleza, ambiente y sociedad, por más abstracciones que hagamos, no debemos ni podemos dejar de recordar esa instancia de origen. Nosotros también somos ese ambiente.
- 6 Hoy, al hablar desde el reclamo de «sustentabilidad», se está reconociendo la existencia de su ausencia, es decir, la «no sustentabilidad»; y si el objetivo es trabajar para avanzar hacia la sustentabilidad, se impone la necesidad de asumir esa realidad de –y desde la noosfera– pensar en la definición de los objetivos y acciones.
- 7 Al aceptar como premisa la existencia de un escenario de falta de sustentabilidad, vemos que esta situación alcanza distintas áreas, dimensiones y escalas, y que además admite distintos niveles de anclaje; lo que nos conduce a reconocer las implicancias de los sistemas según niveles de abstracciones, con las consiguientes subordinaciones. Desde una lógica que pretenda apuntar a la búsqueda de soluciones, se propone analizar el concepto tan nombrado de sustentabilidad.

- 8 Diversos autores, desde distintas perspectivas, sostienen y coinciden en que el mundo de la vida se compone de la realidad tal cual es, de las percepciones que cada uno tiene de ella y del discurso que cada uno elabora a partir de su propia percepción y, por último, de la intencionalidad que ese discurso tiene. En este ensayo se pretende aportar al debate desde la visión agronómica, reconociendo la existencia de externalidades que abonan la complejidad del tema.
- 9 Uno de los intentos de eliminar la confrontación entre desarrollo y sostenibilidad fue el libro *Nuestro futuro común*, presentado en 1987 por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, encabezada por la doctora noruega Gro Harlem Brundtland, que trabajó analizando la situación del mundo en ese momento y mostrando que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el ambiente, por un lado, y dejando a cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad, por otro. El propósito de dicho informe, conocido como Informe Brundtland, fue el de encontrar medios prácticos para revertir los problemas ambientales y de desarrollo del mundo.
- 10 El documento define al desarrollo sustentable como «un proceso en el cual la explotación de los recursos, el desarrollo tecnológico y el cambio institucional, están en armonía con el ambiente, satisfacen equitativamente las necesidades actuales sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer las propias» (Consejo Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, 1987: s/d).
- 11 Allí también se postuló que la protección ambiental dejó de ser una tarea nacional o regional para convertirse en un problema global, y también se señaló que debíamos dejar de ver al desarrollo y al ambiente como si fueran cuestiones aisladas, pues «ambos son inseparables».
- 12 Por último, el Informe Brundtland señala que el desarrollo dejaba de ser un problema exclusivo de los países que no lo

tenían. No se trata, propuso, de que los países «pobres» siguieran el camino de los «ricos», ya que la degradación ambiental se verifica con distintas manifestaciones, tanto en la pobreza del subdesarrollo como en las sociedades industrializadas de los países considerados desarrollados.

- 13 La importancia de este documento no solo residió en el hecho de lanzar el concepto de desarrollo sostenible (o desarrollo sustentable), definido como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones, sino que este fue incorporado a todos los programas de la ONU y sirvió de eje, por ejemplo, a la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992.
- 14 A partir de dicho informe, podemos asumir que la sustentabilidad está definida como un proceso que hace referencia a una forma de desarrollo con una visión integral, en el que intervienen e interactúan elementos a través de los que se busca el bienestar humano sin dañar el equilibrio del ambiente y sus recursos naturales, puesto que estos son la base de todas las formas de vida, y que prospectivamente tiene alcances hacia el futuro.
- 15 Con estos presupuestos, podemos comprender al ambiente como las relaciones de los seres vivos con el entorno, reconocer la existencia de circunstancias que van más allá de lo estrictamente natural, incluyendo lo económico y lo social, y fundamentalmente nos habilita a incorporar en el análisis la referencia, no siempre considerada, al cambio institucional.
- 16 Este aspecto no es un tema menor, ya que explicita muy claramente la importancia de la adecuación de normativas que conduzcan el proceso de cambio hacia un sendero de sustentabilidad y nos obliga a adelantar el reconocimiento de la existencia de escenarios, algunos de los cuales pueden estar caracterizados por la baja calidad institucional, que necesitan ser corregidos para garantizar el cumplimiento de las normas.

- 17 A pesar de que tengamos claro que una sociedad no puede desarrollar todo su potencial sin normas claras y justas, sabemos también sobre los alcances que tendrá el reclamo por parte de los sectores hegemónicos, incluso en cuanto a seguridad jurídica, y que conllevan la base legal para cristalizar lo existente y así obstaculizar los cambios necesarios.
- 18 A partir de esas premisas, correspondería precisar algunos de los elementos que señalan la falta de sostenibilidad del sistema que nos ocupa y el nivel de anclaje que proponemos abordar. El avance hacia la sustentabilidad supone un proceso que apunte a modificar todos y cada uno de los indicadores que caracterizan la existencia de la no-sustentabilidad y que en un esfuerzo de síntesis podemos agrupar en:
  - 19 Ambientales: el deterioro de los suelos, la desertización, la deforestación, el cambio climático, el calentamiento del planeta, la contaminación ambiental, el daño a la capa de ozono, la pérdida de la biodiversidad.
  - 20 Económicos: afectación de producto bruto interno, ingresos brutos, balanza de pagos, ingresos medios, productividad, rentabilidad, valor agregado, salarios.
  - 21 Sociales: desocupación, analfabetismo, mortalidad infantil, expectativa de vida, inseguridad, porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza o de indigencia, inequidad, baja calidad institucional, cristalización de normativas obsoletas.
  - 22 Aunque pueda resultar obvio, es importante señalar que en cada lugar, sociedad o región corresponde establecer el ordenamiento jerárquico necesario respecto de estas variables, que merecen ser tratadas prioritariamente.

## Nuestra historia

- 23 Los procesos de crecimiento y desarrollo en los distintos ambientes a lo largo de la historia más reciente han tenido instancias de modificaciones por acción del hombre en los distintos continentes, situación que es importante señalar y que ha contribuido a la definición de procesos de crecimiento y desarrollo tanto económico como social.
- 24 Específicamente en América, la conquista modificó radicalmente los procesos económicos-sociales y culturales al imponer nuevas y desconocidas formas de vinculación de sus pobladores con el entorno. Las incorporaciones de los ganados vacuno, ovino y caballo, además del trigo y el arroz, entre otros, constituyeron agregados ajenos al ecosistema americano, aunque han sido importantes recursos económicos en la mayoría de las distintas regiones y países. Cultivos americanos tales como el maíz y la papa aportaron lo suyo a los ambientes y pueblos europeos. Indudablemente, los ecosistemas cambiaron desde la llegada, la incorporación y la difusión de estas especies animales y vegetales y, sin duda, seguirán cambiando.
- 25 Con posterioridad a las campañas de conquista y ocupación del territorio, el desarrollo agrícola impulsado por las corrientes migratorias de origen europeo incorporó herramientas tales como el arado, y los sistemas de producción se definieron con una particular diferencia con relación a las tradiciones de los pobladores nativos, llegándose a afirmar que la civilización marchó tras el arado. En la actualidad, los sistemas de siembra directa cambiaron totalmente las ideas acerca de lo que se presentaba como algo natural, tal como arar y rastrear, previo a una siembra.
- 26 Años atrás, en la región del Chaco austral, se podía escuchar y leer, «El desmonte es progreso», que es necesario «ganarle tierras al monte». Hoy una expresión así generará seguramente alarma, ya que se estaría privando a las futuras

generaciones del disfrute de aquello que la naturaleza nos ha dado, pues tanto la tala indiscriminada como el desmonte total aparecen como acciones negativas y adjudicables al proceso de agriculturización.

- 27 Remontándonos más lejos en el tiempo, los procesos evolutivos exigieron el paso de los cazadores y recolectores a instancias de afincamientos donde la cría de ganados, así como la siembra y la producción de alimentos, constituyeron hitos trascendentes en un claro proceso de adaptación y ocupación de espacios donde los conflictos y las guerras tribales fueron elementos clave de dominio territorial. De la misma manera que, a partir de finales del siglo XV, las expediciones de conquista salidas de los puertos europeos, con su accionar de depredación, genocidios y saqueos, hicieron lo suyo.
- 28 La historia, desde entonces, ha seguido su curso, en una dinámica caracterizada por la aparición de tensiones que no siempre se han tratado o se han podido resolver. Por otra parte, dichas tensiones o contradicciones a resolver van cambiando con el tiempo, teniendo además particularidades regionales.
- 29 Por ejemplo, y con respecto a la explotación del monte, sobre todo en la región chaqueña a la que hacemos referencia, fue una importante fuente de riqueza que lamentablemente llenó las arcas de empresas trasnacionales que dejaron tras de sí grandes marcas de miseria extrema. Hoy el monte –o lo que queda de él– hace ya mucho tiempo que es un recurso pobre, precisamente empobrecido por la acción irracional, depredadora y fundamentalmente extractiva.
- 30 En la actualidad, la leña y el carbón son señalados como socios de la pobreza y eso lleva a analizar sobre lo que queda como remanente después de años de doble explotación de los recursos, naturales y humanos, que sobreviven –ambos– totalmente empobrecidos.

- 31 Otra cosa debería ser la utilización seria y racional del monte que, sin duda, debe y merece ser considerada como alternativa para el crecimiento económico y el desarrollo social de ciertas regiones del país, a partir del impacto social que como actividad económica significa en ambientes como el de referencia.
- 32 No hay dudas de que el ejemplo anterior, como modelo de depredación, podrá ser encontrado en otros ambientes del país con iguales o semejantes secuelas de depredación y empobrecimiento del medio natural. Sin embargo, con la aplicación de las tecnologías disponibles y con leyes adecuadas, respetando y cumpliendo con normas, cuidando los recursos y utilizando las herramientas tecnológicas disponibles y adecuadas, no deberían plantearse contradicciones entre la explotación del monte, la actividad agrícola o ganadera y la desaparición de la pobreza y la indigencia.

## Algunas reflexiones

- 33 En los últimos años asistimos a una intensa campaña sobre la necesidad de avanzar hacia sistemas más eficientes de producción para poder participar con éxito en un mercado cada vez más exigente y competitivo. Este reclamo se orienta como un imperativo para todos los sectores y alcanza también al productor agropecuario.
- 34 Por otra parte, y en forma simultánea, se alerta permanentemente sobre los problemas derivados de la no preservación del medio ambiente, y toda la maquinaria de divulgación se nutre de mensajes con connotaciones catastróficas de continuar con la acción antrópica sobre los ecosistemas naturales.

- 35 Las legítimas campañas de denuncias frente a la captura de focas, la caza de ballenas, la defensa del oso panda y la biodiversidad no se replican con la misma fuerza y convicción en reclamos de defensa de los hambrientos del planeta, los niños que mueren de hambre, la explotación laboral y sexual de menores, los bombardeos a pueblos indefensos con aberrantes masacres de inocentes en nombre de la lucha por la libertad y la democracia.
- 36 La humanidad no se mantuvo siempre viviendo de la caza y de la pesca, aunque pareciera que existen ciertas dudas acerca de si todos han superado la etapa de las cavernas. Por tal razón, puede resultar interesante definir posiciones y admitir que las causas últimas de los problemas que se pueden reflejar en los indicadores de no sustentabilidad pueden encontrarse paradójicamente en dos polos opuestos; por un lado, desde la prosperidad del mundo desarrollado que ha aumentado exponencialmente su potencial industrial generando grandes problemas de contaminación y, por otro, la realidad de los países del denominado «tercer mundo», que necesitan de la utilización racional de sus recursos naturales para avanzar en la superación de los problemas de marginación y pobreza de grandes masas de su población.
- 37 Está claro –o al menos debería estarlo– que el problema ecológico que nos incluye es un problema global que se manifiesta como resultado de la explotación desenfrenada de los recursos –ambientales y humanos– para maximizar beneficios y ganancias al amparo de la lógica del mercado; lógica que desde países imperialistas se mantiene a sangre y fuego, sin otro objetivo que la dominación y la acumulación.
- 38 En una simple mirada podremos percibir que puntualmente los problemas ambientales actuales son muchos y variados, globales y locales, urbanos y rurales. Todos nos afectan, todos nos deben convocar, aunque deberíamos precisar cuáles de ellos se encuentran en la órbita de nuestra responsabilidad y de cuáles nos debemos hacer cargo prioritariamente.



## Hacia dónde está el cambio

- 39 Es común afirmar que lo único permanente es el cambio; y esto que parece una obviedad es necesario e importante que sea reconocido y asumido plenamente, ya que el mismo se expresa de muchas maneras, alcanzando a todas las variables de la realidad que nos ocupa, tanto las endógenas como las de contexto que se propongan para ser sometidas a análisis.
- 40 La actividad agropecuaria, actualmente llevada a cabo en el marco de una economía que, con matices, es cada vez más globalizada y está en las manos de grandes corporaciones oligopólicas que regulan los precios de los mercados, tanto con políticas públicas directas como con regulaciones paraarancelarias, genera escenarios que dan fundamento al desarrollo de sistemas de producción cada vez más tecnificados y más eficientes en el rendimiento del trabajador rural expresado en la producción hora/hombre o hectárea/hombre, lo que ha hecho que cada vez sea menor la cantidad de horas de trabajo por unidad de producto logrado.
- 41 Como consecuencia de ello, gran parte de la población rural expulsada y empobrecida continúa su migración a los grandes centros urbanos en busca de una calidad de vida que el actual sistema rural no les ofrece. Por otra parte, y en forma simultánea, aumentan las voces y los movimientos con un fuerte reclamo ambientalista, con oposición a distintos emprendimientos, basados en el rechazo a cualquier alternativa que suponga riesgo de contaminación de los ecosistemas.
- 42 La actual estructura agraria es el resultado de un largo proceso histórico donde desde el más elemental análisis es posible verificar y ser calificado como distorsionado, con un alto grado de concentración en la propiedad y extranjerización

territorial, junto al incremento de la cantidad de predios que entran en la categoría de minifundios, que se acentúa cada vez más, como consecuencia del desarrollo tecnológico en el marco de una lógica con fundamento en la eficiencia rentística, siendo este uno de los temas que se pretende poner en debate.

## Sustentabilidad, productividad y eficiencia

- 43 A partir de las consideraciones sobre la sustentabilidad, corresponde reflexionar sobre los conceptos de productividad y eficiencia, que tienden a ser utilizados con distintos alcances, y si estos no aparecen claramente explicitados, en muchos casos pueden generar confusión.
- 44 Se tornan fácilmente comprensibles cuando el dinero suministra un denominador común para medir tanto la producción como el ingreso y la renta, permitiendo comparaciones directas. No ocurre así cuando los términos se aplican a situaciones donde se involucran factores no directamente mensurables en términos económicos o monetarios, abarcando cuestiones de carácter social o de interés público, como el bienestar de los ciudadanos o la calidad de vida de las poblaciones, así como la soberanía de una nación.
- 45 La productividad es un indicador que relaciona lo producido por un sistema y los recursos utilizados para generarlo; supone una relación insumo-producto. Según se hace referencia a un insumo o a todos los recursos involucrados en un sistema, hablamos de productividad parcial o total. Por otra parte, la eficiencia se entiende como la virtud o facultad de un sistema para lograr un efecto determinado.

- 46 Del análisis y la significación que se atribuyan a los términos considerados, pueden resultar más fácilmente comprensibles los alcances de las expresiones de agricultura y/o ganadería productiva y eficiente, y lo que se evidencia es que dichos conceptos deberían ser considerados contemporáneamente en circunstancias macro y microeconómicas. Esto es así ya que las variables en juego se manifiestan tanto en el nivel de productor o de rubro productivo como en el nivel más general de una zona, una provincia, una región o un país.
- 47 Sobran ejemplos acerca de que una agricultura altamente productiva no necesariamente es eficiente, basta con hacer referencia a las necesidades de subsidios agrícolas en algunos países del Norte. Además, en una escala distinta no sería correcto caracterizar como ineficientes a los países cuyas economías subsidian a la producción agrícola.
- 48 Es así que resulta evidente que corresponde el abordaje del problema desde un enfoque global, respetando las relaciones de subordinación entre los distintos niveles jerárquicos implicados en el proceso, poniendo el acento en la necesidad de contribuir a la resolución de los problemas de sostenibilidad señalados.

## Para avanzar en una propuesta

- 49 Si bien las diferentes líneas de pensamiento se sistematizan a partir de sus respectivos modelos teóricos e ideológicos, la exigencia de todos ellos demanda distintas operaciones entre las cuales se incluye prioritariamente la necesidad de inventariar lo existente, junto a la elaboración crítica de la información disponible, en función de la definición de los objetivos que se pretendan alcanzar.

- 50 El tema subsiguiente podrá ser la búsqueda de acuerdos para la motorización de los procesos de cambio o, en su defecto, la decisión política necesaria que aporte a la capacidad de resolver las situaciones problemáticas que afectan al conjunto. En esa dirección es conveniente el abordaje de la realidad nacional y la consideración puntual de las diferentes realidades regionales, fundamentalmente por el grado de complejidad diferenciada en cada región y el grado alarmante de asimetrías entre regiones y provincias, lo que es fácilmente verificable.
- 51 Al visualizar la realidad global en la complejidad de los recursos implicados en la producción agrícola, ganadera y forestal, su nivel de aprovechamiento, las tendencias y las potencialidades del sector, el nivel de eficiencia de la utilización de los recursos, su conservación y mejoramiento, se hace evidente la necesidad de reflexionar y contribuir en la definición de estrategias para el desarrollo, proponiendo un cuestionamiento de lo existente y la negación de variantes evolutivas que inducen a la aceptación pasiva de las estructuras históricamente desarrolladas, con resultados manifiestos de profundización de asimetrías. Todo, con la finalidad de ir rescatando el compromiso de trabajar en la concreción constructiva que supone operar sobre la estructura existente y avanzar a una nueva síntesis.
- 52 La alternativa superadora no puede ser otra que aquella que surja del convencimiento de la necesidad de sumar esfuerzos y voluntades para romper la fuerza inercial que frena el desarrollo del país, desde dos perspectivas complementarias: 1. Los componentes estructurales estabilizados a través de un proceso histórico de desencuentros, y 2. Los componentes institucionales que actúan como reguladores retroalimentando el atraso u obstaculizando los cambios necesarios.
- 53 Dentro de esta línea se podrían agrupar aquellas basadas en propuestas para resolver el problema a partir de acciones

reactivas, con el fin de paliar los efectos sistémicos, sin actuar sobre las causas que los originan, en las esferas económicas, sociales y ecológicas, o propender a acciones proactivas difíciles y complejas, pero sin duda necesarias.

- 54 Para transitar un camino de cambio real, hace falta prioritariamente integrar distintos aspectos que además sean capaces de conjugar lo existente con lo necesario, en el marco de una alternativa socialmente compartida, considerando la definición clara de los objetivos a alcanzar con los recursos disponibles y una utilización inteligente de los mismos.

## Capítulo 4

### Inventario de recursos

- 1 El repaso de los recursos disponibles, desde la mirada integral que precisa ese abordaje, debe necesariamente incluir el inventario de los suelos del país existente, los inventarios sobre la distribución predial, la información existente sobre el deterioro ambiental, merced a los aportes de imagen satelital, y la disponibilidad de información sobre indicadores sociales.

### Recursos edáficos disponibles

- 1 El país dispone de un ajustado inventario con la clasificación y la determinación de las aptitudes de los suelos, siguiendo pautas de clasificación que permiten conocer para todas las regiones las características y capacidades de sus tierras.
- 2 Esta clasificación utilitaria, realizada conforme a normas, permite un agrupamiento de los suelos en función de sus capacidades de uso y define ocho clases que responden a características diferenciales permanentes en cuanto a su potencial y las precauciones a tener en cuenta en el proceso de su utilización para garantizar su conservación, pues con esta clasificación se puede evaluar el recurso suelo disponible.
- 3 Las cuatro primeras clases agrupan a todos aquellos suelos que se consideran arables y que con distintos grados de intensidad pueden ser utilizados en la producción de cultivos agrícolas. Las limitaciones de uso aumentan desde la *Clase I* hasta la *Clase IV*, que en su conjunto suman en el país 70 881 092 hectáreas (Cuadro N° 4).

**Cuadro N° 4. Suelos aptos para agricultura**

<b>Provincias</b>	<b>Clase I</b>	<b>Clase II</b>	<b>Clase III</b>	<b>Clase IV</b>	<b>Total de tierras aptas para agricultura</b>
<b>Buenos Aires</b>	2 796 256	6 223 120	5 636 758	4 663 821	19 319 955
<b>Santa Fe</b>	2 145 600	1 378 600	2 263 500	2 091 600	7 879 400
<b>Córdoba</b>	495 163	1 451 380	3 932 234	2 626 072	8 504 849
<b>Entre Ríos</b>	--	787419	2 514 280	1 774 781	5 076 480
<b>La Pampa</b>	---	7280	353 610	3 434 200	3 795 090
<b>Chaco</b>	---	868 843	1 240 990	4 038 014	6 147 847
<b>Formosa</b>	---	320 191	1 261 823	1 459 923	3 041 937
<b>Corrientes</b>	---	640 840	1 202 530	1 794 180	3 637 550
<b>Misiones</b>	---	880 658	538 268	288 003	1 706 929
<b>S. del Estero</b>	39 920	536 761	2 960 611	1 688 098	5 225 490
<b>Tucumán</b>	104 415	801 402	88 812	53 451	1 048 080
<b>Catamarca</b>	--	175 268	1 090	98 207	274 565
<b>Jujuy</b>	3559	325 710	100 120	26 807	456 196
<b>Salta</b>	86	1 679	1 064	790	3 620 799

	661	555	149	434	
<b>San Luis</b>	--	---	112 200	1 034 725	1 146 925
<b>TOTAL</b>	5 671 574	16 077 027	23 270 975	25 862 316	70 881 092

5

- 6 Los suelos de *Clase V* presentan limitaciones que restringen su uso a la producción de pasturas y especies forestales, pudiendo ser aprovechados como campos naturales de pastoreo, pasturas artificiales o para la conservación de la fauna silvestre. En Argentina ocupan 6 537 216 hectáreas.
- 7 Los suelos de la *Clase VI* y *VII* tienen graves o muy graves limitaciones, por lo que su uso queda restringido en gran parte a pasturas, campo natural de pastoreo, forestación o conservación de la fauna silvestre. En su conjunto superan las 73 000 000 de hectáreas.
- 8 Por último, los suelos de la *Clase VIII* corresponden a todos aquellos sin aptitud agrícola y que limitan su aprovechamiento a la recreación, conservación de la fauna silvestre, protección de cuencas, la provisión de agua y fines estéticos. Esta clase incluye 13 586 487 hectáreas (Cuadro N° 5).

9

### Cuadro N° 5. Suelos sin aptitud agrícola

Provincias	Clase V	Clase VI	Clase VII	Clase VIII	Otros	Totales
Bs. As.	489 233	6 368 001	3 552 430	553 265	474 221	11 437 150
Santa Fe	174 100	2 877 300	1 760 850	603 450	-	5 415 700
Córdoba	-	1 817 351	4 701 914	1 853 904	-	8 373 169



E. Ríos	245 492	208 071	1 255 793	865 764	-	2 575 120
La Pampa	-	2 628 230	7 326 350	594 330	-	10 548 910
Chaco	815 709	2 752 504	147 140	-	-	3 715 353
Formosa	2 054 835	2 030 768	28 370	-	-	4 113 973
Corrientes	1 799 160	1 671 280	595 450	1 192 560	-	5 258 450
Misiones	74 802	477 457	584 887	101 663	-	1 238 809
S. del Estero	165 682	5 603 112	1 756 218	109 027	675 658	8 309 697
Tucumán	65 983	636 329	197 688	250 291	34 029	1 184 320
Catamarca	63 342	4 124 633	2 139 334	3 048 803	521 441	9 897 553
Jujuy	76 780	2 360 934	839 327	1 493 829	94 808	4 865 678
Salta	512 098	6 186 060	2 592 185	2 347 151	390 406	12 027 900
San Luis	-	2 145 600	3 809 825	572 450	-	6 527 875
Totales	6 537 216	41 887 630	31 287 761	13 586 487	2 190 563	95 489 657

Fuente: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (1990).

10

- 11 En los cuadros incluidos como referencia podemos ver el agrupamiento de los suelos considerados, con y sin aptitud agrícola. Estos datos resultan interesantes para cuantificar e interpretar las potencialidades de producción agrícola, ganadera y forestal disponibles en las distintas provincias, así como las reservas de territorios para la protección del medio ambiente en condiciones de secano.

## Tierras aptas para riego

- 1 Un dato no menor es la cantidad de tierras aptas para riego, con disponibilidad de agua para ser usada con tal destino en zonas no pampeanas. Esas superficies existentes y su distribución territorial ofrecen un panorama que sin dudas merece ser considerado para repensar las posibilidades y potencialidades.
- 2 Además de las tierras aptas para la producción agrícola de secano, ganadería o forestación, es importante evaluar la información referida al potencial de riego existente; siendo conveniente hacer una distinción entre la producción agrícola realizada en zonas donde el riego constituye la tecnología necesaria en razón de las escasas precipitaciones, de aquellas áreas donde se plantean esquemas productivos de alta tecnología y el riego complementario se convierte en la herramienta apta para potenciar rendimientos.
- 3 La superficie regada alcanza aproximadamente 1 455 000 hectáreas y se realiza en 121 387 explotaciones (Cuadro N° 6). Es claro que en algunas áreas el sistema está subutilizado (Kugler y Huerga, 1994).
- 4

**Cuadro N° 6. Superficies aptas para riego**

<b>Provincia</b>	<b>Regada</b>	<b>%</b>	<b>Empadronada</b>	<b>%</b>	<b>Potencial</b>	<b>%</b>
Jujuy	90 514	6,2	93 184	5,7	148 346	2,6
Salta	129 000	8,9	191 744	11,0	239 027	4,2
Tucumán	140 734	9,6	140 734	8,1	176 584	3,1
S. del Estero	54 273	3,7	151 946	9,8	230 000	4,0
Catamarca	26 884	1,8	43 061	2,6	55 376	1,0

Córdoba	55 863	3,8	56 000	3,2	182 000	3,2
San Luis	8797	0,6	14 653	0,8	39 414	0,7
La Rioja	13 456	0,9	24 443	1,4	25 712	0,4
Mendoza	359 523	24,7	555 545	32,0	572 580	10,0
San Juan	96 133	6,6	139 280	8,0	141 959	2,5
Chubut	26 404	1,8	19 169	1,1	83 000	1,4
Santa Cruz	2000	0,1	-	-	2600	0,01
La Pampa	3964	0,3	15 908	1,0	50 936	0,9
Neuquén	14 427	0,9	17 027	1,1	18 527	0,3
Rio Negro	117 106	8,0	131 704	7,6	286 785	5,0
Bs. As.	176 500	12,1	140 487	8,0	2 528 200	44,1
Entre Ríos	56 800	3,9	-	-	266 000	4,6
Corrientes	52 310	3,6	-	-	503 900	8,8
Santa Fe	20 500	1,4	-	-	426 400	0,5
Chaco	4700	0,3	-	-	70 840	1,2
Formosa	5 200	0,4	-	-	80 000	1,4
Total	1 455 045	100	1 735 915	100	6 128 178	100

Fuente: Kugler y Huerga (1994).

5

- 6 Las zonas áridas y semiáridas del país cubren 185 millones de hectáreas, es decir, algo más del 66% del territorio nacional; no obstante, se estima que en condiciones técnicas y económicas sería factible utilizar con riego alrededor de 3,5 millones de hectáreas, solo el 3,7% de los suelos aptos. Esta cifra significaría triplicar el área de riego de las zonas comprendidas en las regiones áridas y semiáridas. De todas formas, el potencial no se limita solo a ese aspecto, sino que implicaría un importante incremento en el crecimiento de los puestos de trabajo.

# Ganadería

- 1 Si tenemos en cuenta que la producción de carne vacuna es uno de los argumentos productivos de importancia cultural para el consumo interno, con saldos exportables de gran significación para la economía nacional, puede resultar de interés disponer de una breve síntesis que refleje lo ocurrido con el *stock* de ganado existente en el país, en la perspectiva de evaluar el aprovechamiento y la utilización del recurso suelo destinado al efecto.
- 2 Corresponde señalar la existencia de diferentes niveles de productividad regional en razón de distintos ambientes, niveles de desarrollo tecnológico, genética y niveles sanitarios, así como tipos de producción diferencial como son la cría, la invernada y la producción lechera. Además, en este tema es importante señalar el impacto de los sistemas de engorde a corral.
- 3 El ganado bovino mantiene una población relativamente estable, alrededor de 50 millones de cabezas, aunque menor que los valores máximos históricos registrados. El ganado ovino tuvo una evolución muy vinculada con la producción y el precio de la lana, registrándose una importante disminución. Con respecto al ganado caballar, la disminución operada en su número es importante y expresa su reemplazo como medio de transporte y de trabajo en la actividad rural. Por su parte, el ganado caprino, de gran importancia en ambientes áridos y semiáridos mantiene un *stock* estable, aunque son para destacar en algunas áreas los importantes avances en casos concretos, por ejemplo, en la producción de leche y de quesos con distintos niveles de industrialización. Acerca del ganado porcino, si bien su presencia no afecta competitivamente el uso del suelo en razón de las prácticas de producción generalmente en confinamiento, la evolución

operada en su población es un dato de interés vinculado, por un lado, fundamentalmente al aumento del consumo y, por otro, a la demanda de granos para alimentación.

- 4 Por otra parte, no se ignoran las diferentes producciones aviares como actividad económicamente importante de eficiencia en la conversión de alimentos y sus posibilidades para grandes explotaciones como en pequeñas unidades familiares.

## Recursos forestales

- 1 En materia forestal, la Argentina, a pesar de estar dotada de condiciones agroclimáticas favorables que pueden permitir el crecimiento y desarrollo de la actividad con una gran variedad de especies de distinto valor, tanto maderables como celulósicas, naturales como cultivadas, históricamente no ha incorporado con firmeza esta actividad productiva, potencialmente de gran impacto industrial.
- 2 En las distintas zonas aptas es posible la producción de maderas blandas de rápido crecimiento, con tiempos de cortes para su aprovechamiento, de ocho a diez años, y destinadas fundamentalmente a pastas de celulosa, así como especies de maderas consideradas semiduras y duras, con distintos usos industriales y mobiliarios.
- 3 Históricamente, en el país la actividad forestal tuvo una modalidad de extracción. De acuerdo con estimaciones, la Argentina redujo de 100 millones de hectáreas su potencial forestal a 35 millones en lo que respecta a formaciones nativas, con el agravante de que la superficie actual se encuentra en gran parte totalmente explotada, quedando en muchos casos renovales de escaso valor forestal.

- 4 En la década de 1940 se inició la expansión de bosques implantados que actualmente cubren cerca de 800 000 hectáreas, los que a lo largo de los años fueron recibiendo irregularmente distintos estímulos fiscales.

## Capítulo 5

### El uso y la distribución de la tierra

- 1 La producción agropecuaria tuvo en sus inicios un desarrollo impetuoso, a partir del aumento de la superficie sembrada y del aprovechamiento de las pasturas naturales que abundaban en las fértiles pampas del Río de la Plata, desde donde se avanzó en la ocupación territorial hasta llegar al nivel actual (Cuadro N° 1): algo más de 30 millones de hectáreas es la superficie utilizada con implantaciones diversas en todo el país, lo que representa el 17,34% del total.
- 2 Como se puede apreciar, desagregando el análisis por provincias, vemos que el uso de la tierra presenta una situación diferente de acuerdo con las distintas áreas geográficas; y refiriéndonos al porcentaje de la tierra utilizada sobre el total de la tierra censada en las explotaciones, nos encontramos que, en las provincias de Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, Tucumán, Misiones, La Pampa y Entre Ríos, se encuentran por encima de la media nacional.
- 3 En el Censo Nacional Agropecuario de 1988, y en el registro de las hectáreas con diferentes destinos, los de mayor significación cuantitativa son los correspondientes a cultivos de cereales y oleaginosas, seguidos de industriales y forrajeras. El resto está distribuido en distintos grupos, incluyendo el área forestal. En total alcanzan 33 181 597 hectáreas.
- 4 En las últimas décadas se han producido modificaciones con respecto a las áreas sembradas con cereales y oleaginosas, como también en los cultivos implantados. En la década de 1960 empieza a declinar la superficie sembrada con lino, que había llegado a superar los 3 millones de hectáreas.
- 5 En la década del 70 irrumpe la soja compitiendo con el cultivo del maíz y con el algodón. Y por el mismo tiempo comienza a

cobrar importancia el sistema de siembra directa con un desarrollo considerable que, al facilitar en algunos ambientes el doble cultivo anual, admite el uso más intensivo del suelo, por lo que el aumento de las áreas sembradas no significa en realidad una mayor superficie de suelo incorporado a la producción agrícola.

- 6 Además, en distintas provincias, vemos que cultivos regionales registran cambios en las áreas sembradas e implantadas, como pueden ser, por ejemplo, el algodón y la caña de azúcar en el Nordeste. Se trata de cultivos que fueron movilizados de una intensa actividad económica y generadores de puestos de trabajo y que, por diversas causas, fueron paulatinamente desplazados.

## Las posibilidades

- 1 Hemos visto que el crecimiento y el desarrollo de la agricultura argentina se ha visualizado fundamentalmente desde la región pampeana, privilegiada por la fertilidad de sus tierras y donde actuaron como factores dinamizantes, en primer lugar, el caudal inmigratorio desde fines del siglo XIX y, posteriormente, la incorporación de las tecnologías vinculadas a la mecanización, la fitotecnia y los agroquímicos.
- 2 Las innovaciones tecnológicas generaron importantes cambios y, entre los más importantes, se pueden destacar: el aumento de la productividad, la ampliación de las fronteras agropecuarias, el fuerte despoblamiento del área rural, la gradual modificación en la escala óptima para la empresa agrícola y el desplazamiento de la actividad ganadera a zonas antes consideradas marginales. Algunas de estas cuestiones hoy muestran tendencias cambiantes, planteando nuevos interrogantes para evaluar el posible impacto en los sistemas productivos y sociales.



- 3 En este proceso puede resultar de importancia analizar algunos aspectos del sistema agrario nacional, establecer cuáles serían los recursos que podrían estar implicados y que, en una primera aproximación, pueden contribuir a definir líneas de acción hacia niveles de mayor sustentabilidad global.
- 4 La *productividad vertical*, por lo tanto, expresa los niveles de producción por unidad de superficie para los distintos rubros. Estos valores de rendimiento constituyen medidas de tendencia central, donde se promedian múltiples y variadas situaciones que incluyen máximos y mínimos que, entre otras causas, pueden depender de las condiciones ambientales que caracterizan a cada zona, como también el nivel de aplicación de tecnologías propias de cada cultivo, unidad productiva o empresa.
- 5 Si bien en los últimos años la productividad promedio ha aumentado conforme a una clara tendencia, en muchos casos aparecen rendimientos puntuales superiores, logrados en establecimientos manejados con tecnologías de punta y disponibles para su aplicación generalizada, con lo que para cada rubro o zona es posible establecer un potencial de rendimiento que supere a los existentes, a condición de que sean encontrados los incentivos y los mecanismos para una sólida labor de extensión y/o transferencia hacia el sector, tanto agrícola, ganadero como forestal.
- 6 Una consideración aparte merece el análisis de los impactos ambientales que dichas tecnologías pudieran implicar, sobre todo si no van acompañadas de los adecuados controles que su aplicación racional exige.
- 7 La *productividad horizontal*, por otra parte, expresa el grado de utilización de los recursos disponibles y la producción global que de ellos se obtiene. En ese sentido, la expansión de las fronteras ha sido un tema recurrente en la historia argentina, en la época de la conquista y posterior colonización para consolidar la ocupación territorial; y en años recientes, el tema

pasó a formar parte del discurso basado en exigencias de expansión del mercado y en una determinada lógica de crecimiento productivo, aunque ahora con el sentido de promover el desarrollo de la agricultura o de desplazar la producción ganadera hacia zonas antes consideradas marginales.

- 8 Los resultados de este complejo proceso muestran hoy un grado diferenciado en la ocupación y uso de las tierras en todo el territorio nacional, con valores muy diversos para las distintas provincias. Globalmente, es posible afirmar que, del total de las superficies empadronadas, se halla implantado el 17,34%; y del total de las tierras aptas para agricultura, la superficie implantada cubre el 43,4%, con valores muy superiores en algunas provincias y extremadamente bajos en otras.
- 9 Si bien las provincias con mayor porcentaje de utilización de tierras podrían encontrar justificación en las mejores condiciones ecológicas para las producciones tradicionalmente exportadoras y las cercanías a los puertos, esto hoy en día no constituye una explicación aceptable, ya que las zonas menos desarrolladas disponen de antecedentes culturales y alternativas de producción propias para sus ambientes.
- 10 Cada zona tiene sus rubros productivos adaptados a sus propias condiciones ecológicas que podrán –o no– ser desarrollados conforme a su viabilidad económica o con la finalidad de generar empleos y los recursos alimentarios para la familia rural. De cualquier manera, las opciones existen y los recursos no utilizados también.
- 11 Así, cuando se observa y analiza la información que representa lo que realmente ocurre con respecto al grado de utilización del recurso suelo en las distintas zonas del país, las posibilidades de expansión horizontal surgen claramente.

- 12 Al referirnos a las fronteras de posibilidades de producción y a la posibilidad de acortar brechas entre la realidad productiva y la posible de alcanzar, corresponde destacar que esta última instancia tiene un potencial que crece permanentemente en función del avance científico y tecnológico. Y además incorpora la exigencia de asumir en forma concurrente el compromiso de recuperar la cultura del trabajo, de volver la mirada al campo, que no solo se ubica en la pradera pampeana, y de negar la falsa antítesis entre ruralismo e industrialismo desde una perspectiva superadora.
- 13 El análisis realizado, aunque incompleto, permite mostrar la existencia de recursos en condiciones de revertir la actual situación, a condición de explicitar la decisión o voluntad de superación del estatus existente con la implementación de políticas que orienten las acciones en el sentido de promover su utilización, y la necesidad de disponer de instrumentos legales que actúen en esa dirección. La necesidad de normas claras y orientadoras para la conducción de un proceso que garantice el desarrollo sustentable supone disponer de un objetivo que oriente el camino a recorrer.
- 14 La fuerza inercial de la estructura productiva actual y la forma en que se relaciona el hombre con el ambiente, con sus implicancias sociales, pueden ser consideradas de distintas maneras en razón de los intereses y valores puestos en juego. A partir de poner en duda la validez de lo existente, como paso previo a cualquier propuesta de cambio o modificación superadora, lo necesario surge de la identificación del problema y del grado de consenso que se pueda lograr para resolverlo. Lo que es imposible negar es una realidad que muestra la existencia de recursos naturales, fundamentalmente tierras hoy improductivas, no utilizadas o subutilizadas, junto a importantes niveles de desocupación, marginalidad, hambre y miseria.
- 15 Desde esa perspectiva, lo que se presenta como necesario, aunque no suficiente, es que el tema sea incorporado a la

agenda del debate social en todas las áreas posibles: social, productiva, política, académica, científica y tecnológica, hasta que se encaren acciones decisivas para la superación del problema, pues lo importante es rescatar su complejidad y explicitar la importancia de un abordaje interdisciplinario.

## Distribución de la tierra

- 1 Para avanzar en el análisis del sistema nacional de la producción agropecuaria, es conveniente describir la situación en que se encuentra la estratificación de las explotaciones existentes en la actualidad y, al mismo tiempo, hacer una referencia al proceso formativo que ha operado a lo largo de los años. De esa manera, será factible comparar situaciones regionales, visualizar las tendencias que se han ido manifestando y, fundamentalmente, disponer de elementos de juicio para posicionarse prospectivamente.
- 2 Contar con una representación estructural del sector, con información acerca de la cantidad de explotaciones agropecuarias y el ordenamiento tipológico según las escalas de extensión, constituyen elementos de importancia a partir de los cuales resulta posible identificar y evaluar integralmente al conjunto.
- 3 Este aspecto se considera de importancia, ya que la estratificación de las explotaciones agropecuarias es un primer indicador relevante acerca de las características estructurales del sector, y la importancia de este instrumento analítico reside en las conclusiones que del mismo pueden extraerse con respecto a la utilización más o menos eficiente del factor tierra de una economía.
- 4 En el Cuadro N° 1 se muestra el actual grado de distribución de la tierra en sus unidades de producción, de acuerdo con el

Censo Nacional Agropecuario realizado en 1988 que, a los efectos del presente trabajo, en forma general, no ha sufrido modificaciones importantes.

- 5 En él se revela la existencia de 378 357 explotaciones agropecuarias que ocupan una superficie total de 177 437 397,8 hectáreas, a las que se deben agregar 42 864 explotaciones censadas en forma independiente que se identifican como explotaciones con límites indefinidos.
- 6 Se observa que las explotaciones pueden agruparse según distintas tipologías de acuerdo con las superficies a considerar, mostrando en los extremos una diferenciación importante en el marco de la concentración y la atomización de la propiedad territorial; de tal forma que las explotaciones de hasta 50 hectáreas, que suman un total de 186 940 unidades, alcanzan el 49,4% del total; unas 2 061 228 hectáreas que representan el 1,72% de la superficie total censada, tal como se muestra en los porcentajes acumulados.
- 7 En el otro extremo se agrupan las unidades de mayor superficie y, de acuerdo con el rango que interese delimitar, se evidencia el nivel de concentración de la tierra. Si consideramos las explotaciones de más de 5000 hectáreas, podemos ver que suman 6201 establecimientos que representan el 1,63% y ocupan un total de 87 947 755,1 hectáreas, el 49,55 % del total.
- 8 En un análisis más detallado, podemos apreciar que las explotaciones menores de 5 hectáreas suman 57 057 y representan el 15% del total, una superficie de 148 000,3 hectáreas, equivalente al 0,08%.
- 9 Si consideramos las explotaciones incluidas hasta una extensión de 25 has, suman 141 675, son equivalentes al 37,4% y ocupan 1 337 194 has, que representan el 0,75% de la superficie censada.

- 10 Con respecto al análisis de las unidades de mayor extensión, vemos que en el censo se incorporan las explotaciones de más de 20 000 has, 924 que representan el 0,24%, ocupan 34 677 575 has y equivalen al 19,5% de la superficie.
- 11 Si consideramos las explotaciones de más de 10 000 has, suman 2862 y representan el 0,75%, ocupan 63 434 199 has, el 35,7% de la superficie total.
- 12 De cualquier forma en que se analice la información, podemos ver que según el punto de corte utilizado para realizar las tipologías, la sola observación de los datos aportados muestra la existencia de un importante nivel de fraccionamiento en el área de las pequeñas explotaciones, como así también en el nivel de concentración de las grandes unidades territoriales censadas; en esta categoría existen propiedades de superficies muy superiores que no tienen registro dentro de las tipologías utilizadas.
- 13 Además, lo que corresponde destacar en este sentido es que, por tratarse de unidades censales, en muchos casos la posibilidad de precisar el número real de explotaciones se dificulta cuando estas explotaciones están constituidas por más de una unidad censal.
- 14 Entre ambos extremos encontramos al conjunto de pequeños y medianos productores que constituyen un importante estamento con intensa actividad económica y son activos agentes de cambio en los procesos de mecanización y aplicación de tecnología. La relevancia de este sector no está debidamente mensurada hasta la fecha, aunque se registran datos que le atribuyen una importante participación en la actividad económica del país, como sector generador de mano de obra directa o indirecta.

# Latifundio y minifundio

- 1 Un tema digno de consideración es el que deviene de la conceptualización de la explotación minifundista y el latifundio que, a lo largo del tiempo, han permitido distintas lecturas y sobre los cuales conviene establecer precisiones, al menos en razón de dos aspectos concurrentes. Por un lado, la consideración de la división de la tierra, como el resultado de un proceso de desarrollo histórico a partir de la ocupación territorial durante la conquista, aun con reminiscencias feudales y, por el otro, la resignificación actual de las superficies de explotaciones que son necesarias para realizar actividades agropecuarias en condiciones de rentabilidad.
- 2 Hacer una aclaración sobre estos aspectos aparece como un tema necesario en todo trabajo reflexivo sobre la cuestión agraria, ya que la interpretación de los indicadores del grado de concentración de la tierra se vuelven más complejos cuando adquieren relevancia las valoraciones subjetivas y, por tal razón, la posibilidad de establecer tipologías generales que contemplen los aspectos sociales se torna altamente dificultosa, fundamentalmente por la heterogeneidad que se manifiesta en todo el territorio nacional, donde los potenciales productivos expresan una gran variabilidad.
- 3 Las conceptualizaciones acerca de latifundios y minifundios deben ser precisadas en función de los diferentes contextos en los cuales se ubican las unidades de producción. Estos pueden variar conforme al área geográfica, el clima, el suelo, los rubros productivos e incluso los aspectos económicos y culturales de desarrollo.
- 4 Delimitar solo el tema a la superficie disponible puede conducir a errores de apreciación, puesto que es posible encontrar explotaciones intensivas, tanto en mano de obra como en capital y alta tecnología, que en poca superficie logran una adecuada o muy importante rentabilidad,

generando considerable cantidad de mano de obra tanto directa como indirecta.

- 5 Si definimos al minifundio como explotación subfamiliar, haciendo referencia a aquella explotación cuya potencialidad productiva no alcanza para absorber la mano de obra disponible en la familia o a aquella explotación cuya producción no alcanza para satisfacer las necesidades de una familia, estamos precisando y acotando su alcance.
- 6 De igual manera, en muchas zonas, pequeñas explotaciones podrían resolver las necesidades básicas familiares en esquemas de autoconsumo, aunque en la actualidad esto no se condice con el nivel tecnológico posible de ser alcanzado y donde se postula la división del trabajo como elemento caracterizador del desarrollo económico y social.
- 7 En el otro extremo, la gran explotación ofrece aristas de análisis que permiten establecer en la actualidad al menos opiniones diversas en cuanto a su rol. Por un lado, se hace referencia al aspecto negativo, referido a la monopolización de la tierra y se aportan elementos de juicio que muestran la imposibilidad de hacer eficiente el trabajo agrícola en grandes extensiones y, por otro, se plantea su vigencia como respuesta y justificación en el marco de la economía de escala.
- 8 Como dato adicional no menor, son estas explotaciones las que por su extensión y la disponibilidad de capital internacional golondrina se prestan a las prácticas especulativas y son causas ciertas de extranjerización de la propiedad y el espacio territorial.
- 9 En forma simultánea a la presencia de latifundios y minifundios, podemos identificar la existencia de explotaciones intermedias, pequeñas y medianas, familiares o multifamiliares que han formado parte de otrora ricas y prósperas colonias agrícolas. El carácter histórico de esta división nos impone reconocer que el desarrollo económico y fundamentalmente la utilización de tecnologías cada vez más



avanzadas han hecho que se produzca un desplazamiento en dichas tipologías, y hoy podemos verificar que explotaciones que en otras épocas eran familiares, por distintas causas y factores, hayan pasado a la categoría de minifundio. De tal manera que la estratificación ha ido modificando su impacto social a lo largo del tiempo y las modificaciones ocurridas se revelan de interés para interpretar y analizar vías de desarrollo.

# Capítulo 6

## Población y agro

- 1 Un tema que merece ser analizado es el de la evolución de la población con relación a la ocupación del territorio nacional.
- 2 Las corrientes migratorias del siglo XIX constituyeron uno de los fenómenos más importantes de la ocupación del territorio, mayoritariamente de origen europeo, con significativos aportes en la puesta en producción de vastas regiones del país. Como consecuencia de ello, y sin entrar en consideraciones acerca de lo ocurrido con los antiguos moradores de estas tierras y el proceso de conquista que inicialmente caracterizó a la ocupación, en los resultados observables se asiste hoy a grandes asimetrías regionales, con una baja densidad de población en algunas áreas del país que tiene implicancias sobre el funcionamiento y el desarrollo de las fuerzas productivas y del propio mercado interno.
- 3 Dentro de la población total se manifiestan importantes asimetrías entre distintas regiones y provincias, con una clara deformación demográfica. El conurbano bonaerense y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires concentran prácticamente la mitad de la población nacional, lo que se traduce en que la provincia de Buenos Aires, altamente despoblada, es poseedora de las mejores tierras productivas del país.
- 4 La población del territorio nacional tuvo en términos generales un lento proceso de desarrollo hasta fines del siglo pasado y más específicamente hasta 1869, cuando se le dio mayor impulso, acentuándose en las décadas posteriores. El censo de población de 1869 informó sobre la existencia de poco más de 1,7 millones de habitantes en el país, y en 1895, la cifra superó los 4 millones de habitantes, lo cual indica que en pocos años se duplicó la población nacional.

- 5 A partir de 1895 y hasta 1914, la población total relevada creció hasta alrededor de 7,5 millones de habitantes y, desde entonces, el proceso migratorio tuvo sus altibajos hasta quedar prácticamente clausurado en 1930, como consecuencia de los efectos de la crisis general de la época. El crecimiento demográfico posterior, podemos suponer, se corresponde básicamente a un proceso evolutivo.
- 6 En el período entre 1869 y 1895 la población rural pasó de 1 136 000 a 2 294 000 habitantes, evidenciando un importante aumento poblacional; y en el mismo lapso, el crecimiento de la población ocupada en tareas de campo pasó de 188 000 a 394 000 habitantes.
- 7 A partir de 1914, la evolución de la población nacional, urbana y rural durante el período considerado se sintetiza en el Cuadro N° 7.

8

### **Cuadro N° 7. Evolución y existencia de ganados. Número de cabezas**

<b>Año</b>	<b>Bovinos</b>	<b>Ovinos</b>	<b>Equinos</b>	<b>Asnal-Mular</b>	<b>Porcinos</b>	<b>Caprinos</b>
1947	41 048 000	51 171 000	7 281 359	478 758	2 930 793	S/d
1963	43 500 000	48 277 000	4 200 000	S/d	S/d	S/d
1977	61 000 000	34 691 000	S/d	S/d	S/d	S/d
1988	50 300 000	20 857 131	1 994 241	S/d	S/d	S/d
1994	53 137 000	16 922 600	S/d	S/d	S/d	3 978 000
1995	52 649	15 244	S/d	S/d	S/d	3 547 100

	000	600				
1996	50 861 000	14 308 000	s/d	s/d	s/d	3 374 600
1997	50 058 900	13 197 000	s/d	s/d	s/d	3 428 000
2010	48 949 743	15 074 760	1 949 005		3 101 407	4 037 036

Fuente: Indec (1997), Cepal (1997) y Senasa (2010).

9

- 10 Se pueden apreciar las modificaciones acaecidas tanto en términos absolutos como relativos, a partir de los diferentes censos analizados, en un intento por presentar las tendencias operadas en el sector. A partir de esta tendencia decreciente de la población rural se explica un profundo proceso de urbanización.
- 11 Por otra parte, es posible verificar lo sucedido en las últimas décadas en la evolución de la población rural, tanto en lo referido al orden nacional como por provincias a partir de 1960 (Cuadro N° 8).

12

### **Cuadro N° 8. Síntesis de la evolución poblacional**

<b>Años</b>	<b>1914</b>	<b>1947</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1991</b>	<b>2010</b>
Rural	3 398 229	5 962 000	5 252 198	4 910 468	4 754 100	4 179 400	4 292 530
Urbana	4 157 370	9 932 000	14 758 000	18 454 000	23 193 000	28 436 000	35 824 566
Total	7 555 669	1 589 400	20 014 000	23 364 000	27 949 000	32 615 528	40 117 096
% Rural	44,9	37,5	26,2	21,0	17,8	12,8	10,7

Fuente: elaboración propia sobre la base de censos nacionales.

13

- 14 Allí se ve una clara tendencia general que expresa las modificaciones operadas en el período considerado. Así, comparando el porcentaje de la población rural con respecto a la población total, vemos que se han producido importantes cambios tanto en términos absolutos como relativos entre 1960 y 1991.
- 15 La definición convencional de población urbana, tomando en cuenta los censos nacionales analizados, se basa en la consideración del tamaño de los centros poblados. Por lo tanto, son centros urbanos todos aquellos que alcanzan los 2000 habitantes y poblaciones rurales, las que se encuentran en localidades de menor tamaño y en forma dispersa.
- 16 La clasificación de la población total del país en urbana y rural a través del tiempo permite examinar la evolución, la modalidad de crecimiento y, por ende, las tendencias que llevan a afirmar que en la actualidad la población rural se encuentra en un valor inferior al 12,8% y en franco proceso de disminución. En Canadá, por tomar un ejemplo, la población rural alcanza al 23%, y en los países de la Comunidad Europea se desarrollan políticas poblacionales activas para evitar el éxodo masivo a las áreas urbanas.
- 17 El tema se torna interesante en la medida que se profundiza en el análisis de la información de lo que ha ocurrido en el interior del país. Así, en las distintas provincias pueden verificarse diferentes grados de despoblamiento en el campo que expresan distintos niveles de gravedad, de acuerdo con las causas que podrían haber actuado como estímulo para las migraciones internas.
- 18 Si bien entre 1960 y 1991 vemos que la población rural del país en general ha disminuido, se destaca la provincia de Misiones que, en el último período transcurrido entre 1980 y 1991,

experimentó un crecimiento del porcentaje. Este fenómeno, cabe destacar, no se dio en ninguna otra provincia argentina.

- 19 En el censo de octubre de 2010, la población total de 40 091 359 da una densidad media de 14,4 hab/km y, según estos datos, la población urbana representa el 89,3%, con una nueva disminución de la población rural que, además, incluye como tal a las poblaciones de menos de 2000 habitantes. Estas alcanzan el 3,42%, quedando estrictamente como población rural dispersa con viviendas en campo abierto el 7,28%.
- 20 La disminución de la cantidad de personas que trabajan en el sector agrario está en relación con diversos factores entre los que pueden mencionarse:
  - El acelerado proceso de mecanización de la actividad agropecuaria en todo el proceso productivo, desde la preparación de terreno y la siembra hasta la cosecha y el posterior manejo de los granos desde la chacra hasta el puerto o fábrica;
  - El desarrollo y la difusión de cosechadoras en cultivos que tradicionalmente tenían un importante requerimiento de mano de obra, como fueron durante mucho tiempo el algodón y la caña de azúcar;
  - La adopción de tecnologías incorporadas a modernos equipos para el control de malezas y plagas, así como la difusión de grandes equipos para la preparación de suelos, siembra y cosechas en grandes extensiones con alta eficiencia respecto a sus bajos tiempos operativos.
- 21 Por último, y no menos importante, el hecho ya mencionado de la plena vigencia del paradigma de la globalización con el desarrollo y exigencia de las economías de escala con dos aspectos concurrentes que resulta imposible ignorar:
  1. La necesidad empresarial de lograr mayor eficiencia productiva a través del uso de tecnologías que implican mayor liberación de mano de obra en la mediana y gran empresa.

2. La falta de rentabilidad de las pequeñas explotaciones minifundistas, lo que motoriza y acelera el abandono del campo por sus trabajadores.
- 22 En general se observa que todas las provincias ofrecen valores decrecientes en la población ocupada en el agro; no obstante, se destacan distintas variaciones en el impacto de los porcentajes relativos en función de la población total ocupada en cada región. Como ejemplo tenemos a Misiones, Corrientes, Formosa, Santiago del Estero y Catamarca que mantienen valores superiores al 20% de ocupación en el área rural, mientras que los menores porcentajes se observan en Salta, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires y las provincias patagónicas.
- 23 Esta situación puede atribuirse a múltiples causas, como el distinto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, el nivel diferente en el desarrollo de la actividad industrial, las diferencias en el grado de modernización de la actividad agropecuaria, así como a aspectos derivados de las tradiciones y las pautas culturales de las distintas corrientes migratorias.
- 24 Un dato adicional de interés para el análisis surge de las proyecciones de la población realizadas bajo determinadas hipótesis que permiten inferir las tendencias en el comportamiento esperado de la población hacia el futuro. En el Cuadro N° 9 se puede apreciar en perspectiva la tendencia con la profundización de asimetrías generadoras de mayores dificultades si no se asume a tiempo la búsqueda de soluciones.

25

**Cuadro N° 9. Población nacional-proyección**

	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>	<b>2020</b>	<b>2025</b>	<b>Diferencia</b>
Total	32 546 517	36 647 797	40 755 075	44 417 080	46 132 793	13 586 276
Urbana	28 273	32 826	37 237	41 102	42 880	14 607 646

	208	193	373	040	854	
Rural	4 273 309	3 821 604	3 517 702	3 315 040	3 251 939	-1 021 370

Fuente: Indec y Centro Latinoamericano de Demografía (1995).



## Capítulo 7

### Consideraciones adicionales y elementos para una propuesta

- 1 La información empleada en este trabajo fue seleccionada para una mejor comprensión del estado de situación de la estructura del sistema agrario nacional, con la ambiciosa finalidad de ofrecer instancias de reflexión para un necesario planteo acerca de cómo es posible promover el desarrollo del sector, el conjunto de la economía y avanzar en la solución de conflictos sociales de vieja data, resientes y futuros, en un marco de crecimiento y desarrollo con equidad, a partir, fundamentalmente, de la generación de puestos de trabajo.
- 2 En forma general es posible afirmar que:
  1. Se puede comprobar la disponibilidad de importantes superficies de tierras para su incorporación a la producción agrícola, así como la existencia de tierras aptas para el pastoreo y la producción ganadera y forestal. En principio, esto puede suponer la posibilidad de ampliar la oferta de trabajo y el empleo en las diferentes zonas del país.
  2. Se puede verificar el crecimiento de la importancia de la agricultura desde el aumento de las áreas sembradas, referidas a rubros básicamente exportables.
  3. Se puede observar un estancamiento relativo en el *stock* de ganado vacuno, con disminución total de las cabezas existentes en todas las especies, lo que hace pensar en liberación de tierras con pasturas. Por otra parte, existe un avance de la actividad ganadera en zonas antes consideradas marginales y que hoy, con tecnologías apropiadas, se muestran altamente productivas.
  4. Se puede destacar que las áreas boscosas existentes, los suelos aptos para forestación, la variedad de especies celulósicas y

maderables informan sobre un importante potencial productivo diferenciado según las distintas regiones ecológicas.

5. Se puede demostrar una importante reserva de tierras en condiciones de ser incorporadas a proyectos de riego, con significativa ubicación para el desarrollo de economías regionales.
  6. Se pueden registrar grandes superficies en condiciones de actuar como reservas de tierras reguladoras del medio ambiente, con porcentajes importantes sobre el total de las tierras existentes y fundamentalmente distribuidas en todas las cuencas, distritos, ambientes, provincias o regiones.
  7. Se puede resaltar que los sistemas de producción, con utilización de tecnologías de punta, muestran que se dispone de información y experiencias para lograr importantes rendimientos sin desmedro de la protección del ambiente.
  8. Se puede manifestar un importante potencial en todas las áreas inventariadas para estimular la generación de empleos, considerando que, en la actualidad, continúan siendo áreas expulsoras de poblaciones rurales, alimentando procesos de urbanización que, de continuar, profundizarán la concentración en grandes urbes.
  9. Se puede dar cuenta de que del análisis de la evolución de la población rural surge claramente la disminución relativa en comparación con el aumento de las zonas urbanas, con el agravante de su mayor concentración en zonas de grandes ciudades.
- 3 En ese marco, y si el objetivo final de la actividad agrícola es el de lograr alimentos necesarios para la población, pues hoy alrededor del 95% de esas necesidades se satisface con la producción de la tierra, habría que considerar las tendencias en el crecimiento de la población y de demandas de alimentos, a fin de dar respuestas a las mismas aprovechando los recursos existentes. Dichas respuestas serán distintas en regiones donde el crecimiento horizontal ya se ha alcanzado y en donde aún existen tierras aptas no utilizadas o subutilizadas.

- 4 Un dato no menor –y que en la perspectiva de una propuesta superadora no puede ser obviada– es el proceso creciente de extranjerización de la tierra que se viene realizando en función de, al menos, los siguientes factores:
  - Los objetivos estratégicos de países centrales para controlar no solo la disponibilidad de alimentos y recursos naturales, sino que además interesa el control de los mercados de materias primas;
  - La gran disponibilidad de recursos financieros;
  - La especulación;
  - El costo relativamente menor de la tierra en países como el nuestro;
  - La falta de leyes reguladoras al respecto;
  - Y la ausencia de una conciencia social históricamente condicionada por propuestas conservadoras que impulsan a confundir los intereses del privilegio con las necesidades del conjunto.
- 5 El análisis realizado permite mostrar la existencia de recursos en condiciones de cambiar y mejorar la actual situación, a condición de explicitar la decisión o voluntad de superación de lo existente e implementar políticas que orienten las acciones en una nueva dirección.
- 6 No se considera ausente en el análisis –y tiene fundamental trascendencia– poner en el centro de la cuestión la importancia de pensar en revertir la actual tendencia de despoblación en el área rural que, si bien se muestra como una característica de estos tiempos, no por eso debe ser aceptado tal cual se presenta en nuestro caso, fundamentalmente por las asimetrías regionales y sociales que ha generado y que van en aumento.
- 7 En paralelo, con el desarrollo de la actividad agropecuaria alcanzado siguiendo la lógica de la eficiencia y la rentabilidad económica, aparecen importantes ejemplos de la actividad

productiva en pequeñas explotaciones familiares que en los últimos años han acumulado importantes experiencias en todo el país, merced a programas de gobierno vinculados al desarrollo del sector que vienen mostrando un importante crecimiento tanto en número de participantes como en logros, incorporando productos tanto para la alimentación directa de la familia agrícola como para las poblaciones cercanas a través de ferias francas.

- 8 Se pueden mencionar innumerables experiencias de asociaciones de productores en diversas regiones del país, tales como la Red Orgánica Solidaria de Tucumán, el Mercado de la Estepa Quimey Piuké en Río Negro, la Feria Verde en la ciudad de Mar del Plata, la Red de la Puna y Quebrada en Jujuy, entre otras tantas, desde donde se incorporan actividades productivas y se agrega valor a los productos regionales.
- 9 De cualquier manera, en los dos extremos y entre ambos, hay mucho por hacer en función de avanzar en un proceso que garantice tanto la generación de bienes exportables como la seguridad alimentaria para la población en su conjunto, en la perspectiva de aportar a la disminución en forma definitiva de los indicadores de desocupación, pobreza y marginalidad.
- 10 Para ello, hace falta un fuerte compromiso de la sociedad en su conjunto, entendiendo que, en democracia, tal como la conocemos, los pueblos delegan y transfieren responsabilidad a sus representantes para ejercer funciones de gobierno y es así que, con los recursos naturales y humanos existentes, no es comprensible que los indicadores mencionados no puedan ser mejorados.
- 11 La necesidad de políticas concretas, junto a normas claras y orientadoras para la conducción de un proceso que garantice el desarrollo agrario con equidad y sustentabilidad, y que simultáneamente corrija las deformaciones generadas en la distribución de la población en el territorio nacional, se impone para avanzar en objetivos estratégicos claramente

legislados y se haga del cumplimiento de la ley una necesidad social.

- 12 Cuando hay recursos no utilizados (tierras, fábricas, mano de obra), la economía se encuentra alejada del umbral de sus posibilidades de producción, y si es posible y se decide avanzar hacia ese límite, no se debe esperar que eso ocurra espontáneamente.
- 13 Entre los principales argumentos a favor de trabajar en la superación del subdesarrollo está el de señalar los riesgos de la pasividad y reconocer la necesidad de la acción, así como en el uso inteligente de todos los recursos existentes.
- 14 Hoy no se concibe que el desarrollo y la modernización del agro se puedan lograr independientemente de la industrialización. Se trata de modernizar y desarrollar un sistema global donde el proceso de tecnificación y profesionalización de la actividad del agro se articule y retroalimente con el conjunto.
- 15 La tecnificación en todos los órdenes de las actividades humanas libera mano de obra, y ese excedente necesita encontrar alternativas a través de opciones que contemplen globalmente el proceso y sus resultados en una sociedad concreta, de acuerdo con el particular desarrollo de las fuerzas productivas. Se puede pensar que, a mayor nivel de producción agrícola, mayores demandas de insumos industriales, mayores aportes de materias primas para la industria y mayores necesidades de incorporar tecnología.
- 16 En ese proceso de retroalimentación puede aparecer la antinomia entre el campo y la ciudad, o más específicamente entre las concepciones ruralistas e industrialistas que, por su carácter sectorial y desde la oposición, plantean una solución dilemática que se manifiesta como falsa, puesto que la interdependencia y la complementariedad es evidente y confirman que la solución posible solo será viable cuando se contemplen ambos extremos de la ecuación desde una mirada

superadora. Cuando la actividad agrícola tiene dinamismo y no está deprimida, y la clase asalariada se encuentra bien remunerada, al igual que el resto de la población, se constituyen en una importante demanda efectiva de bienes y servicios, y se da, sin dudas, el desarrollo de un importante y sano industrialismo.

- 17 Propender al desarrollo de la actividad agropecuaria no significa ignorar la importancia de otros sectores económicos que interactúan en la sociedad argentina, lo trascendental es rescatar la complejidad del problema, explicitando la importancia de un abordaje interdisciplinario. Es decir que el ser humano entienda que somos parte de la naturaleza, somos el resultado de un complejo proceso evolutivo y no constituimos un elemento ajeno a ella. Lo cierto es que como un producto de la naturaleza hemos llegado a ser, sin separarnos de ella, capaces de trascenderla.
- 18 El objetivo que estamos planteando aquí no es otro que sugerir un debate que culmine, si se estima pertinente, en trabajar en la modificación del proceso de despoblación del campo. Un proceso que frene la tendencia del modelo actual de urbanización concentrada, con sus secuelas de inseguridad, marginalidad y hacinamiento. Esta propuesta no solo tiende ingenuamente a revertir el despoblamiento del campo, sino que apunta fundamentalmente a generar trabajo, en otros términos, a recuperar la cultura del trabajo.
- 19 Modificaciones estructurales como la que se plantea analizar pueden cambiar el sentido de lo que está ocurriendo y pueden lograr que el proceso se reoriente sobre la base de una lógica que, sin negar las tendencias mundiales de urbanización, nos conduzca hacia una nueva y distinta dirección.
- 20 La consigna «La tierra para el que la trabaja, agricultura para agricultores» debe transformarse en una realidad que no asombre ni asuste. Espontáneamente no se va a producir ningún cambio, ya que ningún sistema se encuentra exento de

los mecanismos de autorregulación. Dicho de otra manera, todos se autoconservan, se autosostienen. Su modificación necesita energía externa, reclama, exige decisiones políticas expresadas y complementadas con normas claras y control de gestión.

- 21 Las preguntas que podemos formularnos son: ¿El actual orden mundial, bajo el mando absoluto del mercado, puede afrontar el desafío de resolver la crisis económica y social, el deterioro ambiental y resolver el deterioro de las culturas? ¿Pueden los procesos económicos mundiales enfrentar la paradoja «del desarrollo» que postula bienestar generando marginalidad, inseguridad y guerras con sus secuelas de miserias y destrucción?
- 22 El desarrollo sostenible fue reconocido como «un proceso que permite satisfacer las necesidades de la población actual sin comprometer la capacidad de atender a las generaciones futuras» (Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, 1987: s/d). Impecable como discurso, pero difícil para la práctica. El concepto de desarrollo sustentable no ha definido, ni teórica ni prácticamente, las vías de transición hacia la sustentabilidad, tema sobre el cual es necesario y conveniente detenerse y arriesgar propuestas.
- 23 En este sentido, con las actuales normas en vigencia, no ha sido posible la modificación estructural de la realidad tal cual se viene manifestando desde el comienzo mismo de nuestra institucionalidad como nación. Por tal razón, es conveniente poner en el centro del debate la cuestión del cambio institucional, tal como se señala en el Informe Brundtland, iniciando por fin el proceso basado en una firme decisión que actualice los acuerdos y los instrumentos jurídicos que sean capaces de gestionar el tránsito hacia el desarrollo sustentable.

## Algunos elementos para una propuesta

- 1 La problemática del desarrollo sustentable adquirió relevancia y se profundizó desde el momento en que se declaró la ausencia del Estado, proponiéndose su reemplazo por el mercado. Un abordaje superador requiere de una visión a largo plazo, objetivos a alcanzar y precisamente la presencia del Estado como motor del desarrollo.
- 2 En referencia a lo señalado, permanentemente se proclama la falencia de la planificación gubernamental; planificación que como concepto de desarrollo ha sido profundamente bastardeada por los sistemas de comunicación que bombardean la conciencia de las sociedades, descalificándola permanentemente como si en los países centrales de gran concentración económica y financiera no se practicara al máximo para garantizar sus políticas de dominio.
- 3 Todo esto en nombre de «la libertad», básicamente libertad para los mercados, olvidando una de las enseñanzas más trascendentes de la obra de Hegel sobre la «necesidad como condición para la libertad». Esto plantea una tenencia de derechos, pero también de deberes, así como de valores, lo que, traducido en una sociedad con Estado, una sociedad madura, la necesidad del respecto a la norma. Normas que, como ya cité anteriormente, tienen que ser portadoras de flexibilidad suficiente y necesaria para ir acompañando y estimulando el avance de la sociedad, no como ocurre en la actualidad, donde la «seguridad jurídica» se ha transformado en el argumento más sólido para que nada cambie.
- 4 En ese sentido, las exigencias y los reclamos de seguridad jurídica en un mundo en permanente cambio no deben negar la posibilidad de replantear las leyes vigentes adecuando su letra y su espíritu, salvo si se quiere su cristalización y el no cambio.



- 5 Con este recordatorio, retomamos el Informe Brundtland y, desde la reflexión, planteamos la necesidad de las modificaciones o adecuaciones jurídicas para nuevas situaciones, contextos y fundamentalmente necesidades. Por eso, mientras no se puedan explicar y mucho menos resolver las grandes injusticias sociales, y mientras sigamos con los lamentables indicadores de pobreza y marginalidad, a pesar de los recursos humanos y naturales disponibles, tenemos el deber y el derecho de asumir el compromiso de proponer, aun corriendo el riesgo del error, propuestas para el cambio.
- 6 Hemos visto en el cuadro referido a la distribución de la tierra el grado de atomización de la propiedad en los estratos de pequeñas superficies que, al tipificarse como minifundios, se definen como explotaciones con cuya producción no es posible el mantenimiento y desarrollo social de la familia rural establecida en el mismo. Y ahí nos encontramos con un alto porcentaje de predios que representan un reducido porcentaje de superficies que ocupa dicho estrato.
- 7 Esta situación definida por la existencia de gran cantidad de parcelas en las que las familias rurales no pueden producir lo necesario para su subsistencia ha motivado –y sigue generando– el éxodo poblacional hacia centros urbanos, primero de los más jóvenes en busca de trabajo y luego de familias completas (es común encontrar niños y ancianos como únicos ocupantes de esos predios como antesala de su posterior abandono). Sobre esta situación, históricamente y desde distintos sectores, se han sugerido medidas con propuestas orientadas a la unificación de parcelas que permitan superar la condición de minifundio.
- 8 El impacto de la ilusión de una mejor vida en las ciudades está suficientemente analizado en innumerables trabajos de economistas, antropólogos y sociólogos, junto a las consecuencias de profundización de la tendencia al desdoblamiento de las zonas rurales y el aumento desmedido

en las grandes ciudades, con los problemas derivados del hacinamiento y riesgos sociales de todo tipo.

- 9 Como esto es permanente, surge como evidente que no hay otra medida que no sea plantear el abordaje integral del tema y urgentemente se busquen las medidas necesarias para terminar con el crecimiento de las peligrosas e inhumanas concentraciones urbanas e incluso revertir la tendencia.
- 10 Revertir esta situación significa generar las condiciones estructurales que permitan subsanar los aspectos negativos de la vida en dichos ámbitos y para eso se necesitan al menos ofrecer, además de los servicios de asistencia en igualdad de condiciones a los que ofrecen las ciudades, superficies territoriales aptas para generar los bienes necesarios para que la vida de poblador rural se dignifique a partir de su propio trabajo.
- 11 Como esta situación es general y adquiere particularidades propias que se definen en función de cercanías a mercados, capital incorporable al sistema de producción definido, condiciones del ambiente para la elección de alternativas de producción y rubros productivos posibles, las decisiones deberán tener carácter regional y estar acompañadas de apoyos económicos y financieros que viabilicen las propuestas, así como la asistencia técnica necesaria.
- 12 Con relación al conjunto de grandes extensiones, en muchos casos con niveles de aprovechamiento muy por debajo de su potencialidad productiva, las acciones a encarar tienen otra perspectiva y no pueden ser ignoradas atendiendo a la consideración de la tierra como un bien social.
- 13 Una alternativa consistiría en asumir por parte del Estado nacional y los Estados provinciales la definición de desarrollar programas de colonización a partir de superficies de tierras de las grandes propiedades que no son utilizadas. Es importante recordar aquí el rol que le cupo a las colonias agrícolas para el desarrollo de las economías en las regiones donde tuvieron

amplias presencias históricas. Hoy, los que sueñan con un futuro con dignidad son los hijos de esta tierra, que en muchos casos piensan en emigrar.

- 14 Por tal razón, esta es una invitación a pensar en la recuperación de la idea de nuevos planes de colonización que ayuden a mantener a la gente en la actividad para la cual está capacitada y que culturalmente le pertenece.
- 15 Es de esperar que medidas de esta naturaleza, implementadas con una sólida base legal, sean consideradas e incorporadas como políticas de Estado y así podrán a largo plazo encontrar el basamento para la sustentabilidad que se necesita garantizar.
- 16 Remarcando que esta propuesta tiene como objetivo realizar un aporte para el debate, podemos agregar que como ocurre con todo edificio que se pretenda construir, su estabilidad depende de los cimientos que lo sostienen y que en países como el nuestro el sector primario y dentro de él la producción agraria adquieren una significación superlativa.
- 17 Por otra parte, una actividad agrícola, ganadera y forestal consolidada en una estructura productiva basada en la equidad social y garante de un desarrollo industrial integrado en origen constituirá la mejor síntesis para generar puestos de trabajo con estabilidad.
- 18 En razón de los aspectos considerados y con la debida aclaración acerca de la complejidad del tema que nos ocupa, no sería honesto dejar de acercar algunas alternativas para el abordaje del problema que se pretendió plantear, asumiendo una aptitud de compromiso como ciudadano preocupado por los temas y la situación social e interesado en la cuestión agraria y sin pretender dejar agotado el tema.
- 19 En otra dirección, la formación profesional genera el deber de aportar en la búsqueda de respuestas, aceptando la posibilidad de cometer errores de apreciación y entendiendo que el único

riesgo que no puede ser aceptado es la falta de compromiso, asumiendo la responsabilidad que genera el derecho a pensar y a participar con opiniones en temas sobre los cuales es imposible mantenerse en la neutralidad.

- 20 Toda propuesta debe tener consistencia a fin de ser sustentada en, al menos, dos premisas muy claras que garanticen su consideración como políticas de Estado: en primer término, el dictado de leyes que no admitan otra cosa que su aplicación y, en segundo término, garantizar el máximo apoyo desde la sociedad, entendiendo por políticas de Estado a aquellas que contemplen el bien común como dato superador de los intereses sectoriales.
- 21 En este sentido, lo importante y conveniente es dar un amplio espacio para la problematización del tema, incorporarlo a la agenda en todos los niveles, pero además mantenerlo en la dinámica del debate hasta tanto se encuentre la debida respuesta al problema; porque el problema no solo existe, sino que se agrava continuamente y vale la pena insistir que la solución no va a venir de la mano del mercado, sino desde la política.
- 22 En las últimas décadas se han planteado alternativas para el debate en distintos ámbitos políticos, gremiales, académicos e incluso legislativos, sin que se registren avances sobre el tema; no han pasado de ser posicionamientos políticos e intentos mediáticos. Propuestas y consignas electoralistas, anteproyectos y proyectos de ley sobre Impuesto a la renta potencial de la tierra, Impuesto a la tierra libre de mejoras, Ley Agraria, Reforma agraria, entre otras, aparecieron durante breves momentos para desaparecer raudamente bajo la presión de sectores claramente identificables, temerosos de ver afectados sus intereses.
- 23 La Reforma agraria como propuesta apareció durante mucho tiempo en las plataformas y propuestas electorales de la mayoría de los partidos políticos del país, inclusive encíclicas

papales abordaron el tema con mucha profundidad, formó parte de los grandes temas transformadores, aunque hoy y desde hace un tiempo en la mayoría de ellos es un gran silencio.

- 24 El Impuesto a la renta normal potencial de la tierra fue establecido por la Ley 20538, promulgada el 27 de septiembre de 1973. Nunca fue reglamentada y terminó siendo derogada en 1976. El impuesto denominado «Retenciones a las exportaciones», que alcanza a las producciones exportables, funcionó hasta la segunda mitad de la década del 70, desapareció durante el gobierno militar para aparecer con fuerza en junio de 2008 y con variantes continuar hasta ahora, aunque siempre con fuertes cuestionamientos y vaivenes.
- 25 Durante todos estos años, al margen de los argumentos, lo que aparece claramente es la fuerza de los intereses que actúan para frenar e impedir todo proceso que para el sector agrario suponga generar políticas que pongan en el centro de la escena –y por lo tanto en debate– la revisión estructural de la propiedad territorial.
- 26 Resulta interesante poner en consideración algunas expresiones registradas en la encíclica papal *Populorum progressio*, en el apartado «Sobre el desarrollo de los pueblos» del 26 de mayo de 1967, en el capítulo referido a acciones a emprender se señala: «La tierra ha sido dada para todo el mundo, no solo para los ricos» (Pablo VI, 1967: s/d), es decir que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto.
- 27 «Nadie puede reservarse para su uso exclusivo lo que de la propia necesidad le sobra, en tanto que a los demás falta lo necesario»; «en una palabra, el derecho de propiedad no debe ser en detrimento de la utilidad pública» y «si se llegase al conflicto entre derechos privados adquiridos y exigencias comunitarias primordiales, corresponde a los poderes públicos aplicarse a resolverlos con la activa participación de las

personas y de los grupos sociales» (Pablo VI, 1967: s/d). Y agrega todavía: «El bien común exige algunas veces la expropiación, cuando algunos fundos, o por razón de su extensión, o por su explotación deficiente o nula, o porque son causa de la miseria para los habitantes, o por el daño considerable producido a los habitantes de la región, son un obstáculo» (Pablo VI, 1967: s/d).

- 28 Estas interesantes y profundas reflexiones no siempre han encontrado los apoyos y compromisos necesarios para avanzar en la dirección que el mensaje claramente propone. Hay antecedentes y necesidades suficientes para poner nuevamente en agenda grandes e importantes temas a considerar e iniciar un debate superador que sea capaz de generar un proceso de cambio estructural que ayude a resolver viejos problemas que atentan permanentemente contra la sustentabilidad que desde muchos ámbitos se señala como trascendente. En realidad, como su nombre lo indica, se trata de una reforma y aunque el tema no está carente de complejidad, se presenta como un desafío interesante.
- 29 Con la finalidad de ir arrimando ideas para un debate necesario es importante definir algunos puntos que, creo, deberán ponerse en discusión y que fundamentalmente deberán orientarse a resolver uno de los problemas más acuciantes, serios e inconcebibles que históricamente viene sufriendo y soportando la sociedad argentina o, al menos, la gran mayoría de la sociedad: cómo aportar soluciones a temas tales como la desocupación, la desnutrición, la pobreza, la marginalidad y, en definitiva, al desarrollo social, sino es a partir de la generación de puestos de trabajo.
- 30 Las soluciones aún están pendientes, a pesar de algunos intentos esporádicamente realizados y rápidamente abortados a través de distintos mecanismos que el poder hegemónico ha puesto exitosamente en marcha en defensa de sus intereses.

# Capítulo 8

## Discusión abierta

- 1 Toda la información objetiva mencionada en este ensayo fue aportada por los diferentes censos nacionales, las publicaciones de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, trabajos, tratados y publicaciones sobre el tema, y es un intento organizado de abrir un debate considerado necesario para poder establecer bases sólidas para una realidad que, desde diferentes perspectivas ideológicas, debe ser modificada.
- 2 ¿Cómo no coincidir en la importancia de avanzar en el desarrollo de políticas que contemplen las necesidades de todos los ciudadanos y que a su vez garanticen una vida digna para todos, precisamente con la posibilidad real de que todas las necesidades básicas estén contempladas?
- 3 Nos referimos concretamente a disponer un trabajo digno y correctamente remunerado, en una sociedad con salud y educación para sus hijos. Pero eso no se va a producir espontáneamente, es fundamental dar los primeros pasos en un camino que resuelva los elementales y alarmantes casos de desocupación, con indicadores cada vez más vergonzosos.
- 4 Estos indicadores que se pueden verificar en todo el territorio nacional, que se registran en las regiones más ricas y en las más pobres, a pesar de los recursos naturales existentes no pueden explicarse sino a partir del accionar de gobiernos carentes de sensibilidad social. Gobiernos oligárquicos que, por definición, son aquellos en los cuales el poder está en manos de un reducido grupo de personas que pertenecen a una misma clase social que representan y defienden los intereses de esa clase.
- 5 Se puede agregar que en ese accionar hegemónico y excluyente disponen de recursos y capacidad para recurrir a

todo tipo de acciones antidemocráticas, cuando la voluntad de las mayorías elige para instancias de gobierno a representantes no totalmente identificados con sus intereses. Esto no es fácil de resolver. Se trata de acciones del poder real, que siempre encuentran los mecanismos y los mercenarios para cumplir el papel que como sirvientes les proponen y aceptan.

- 6 Esperando que esto pueda revertirse, volvemos a nuestro tema. Cuando hay recursos no utilizados –tanto naturales como humanos–, hay un amplio espacio para el crecimiento y hay que tomar las medidas necesarias para que ese espacio se traduzca en un real proceso de desarrollo social. Esto es lo que debe llamar a la reflexión y, entre los principales argumentos a favor de la superación del subdesarrollo, está el de señalar los riesgos de la pasividad y reconocer la necesidad de la acción, así como el uso inteligente de todos los recursos existentes, ya que es poco probable que la superación del subdesarrollo se exprese y potencie en forma espontánea.
- 7 La fuerza inercial de la estructura productiva actual y sus implicancias sociales pueden ser consideradas de distintas maneras en razón de los intereses y valores puestos en juego. Desde la perspectiva de su cuestionamiento y a partir de poner en duda la validez de lo existente, como paso previo a cualquier propuesta de cambio o modificación superadora, lo necesario surge de la identificación del problema y del grado de consenso que se pueda lograr para resolverlo, o de la decisión política que contemple e incluya una mirada prospectiva.
- 8 Lo que se presenta como necesario, desde esa perspectiva, aunque no suficiente, es que el tema sea incorporado a la agenda del debate social en todas las áreas posibles: productivo, político, académico, científico y tecnológico, con la aclaración de que el mismo sea mantenido en la agenda hasta tanto se visualicen y encaren acciones decisivas para la superación del problema.



- 9 Propender al crecimiento y desarrollo de la actividad agropecuaria, incluyendo una visión proactiva en aras de una nueva redistribución poblacional, no significa ignorar la importancia de otros sectores económicos que interactúan en la sociedad argentina, lo importante es rescatar la complejidad del problema y explicitar la importancia de un abordaje integrador.
- 10 Sin duda que lo señalado puede ser considerado de muchas maneras y ser merecedor de muchas y distintas calificaciones, dependiendo las mismas de la escala de valores y la postura ideológica que posea el analista, lo que no puede evitarse ni dilatarse es el tratamiento del tema.

## Desde la política

- 1 Si bien siempre hay que recordar los acontecimientos históricos para no repetir los errores, en ocasiones es también bueno y necesario recordar las enseñanzas que nos han legado distintos pensadores a lo largo del tiempo. Aquí podemos reiterar la frase de Einstein: «los problemas que hemos creado no lo vamos a resolver haciendo lo mismo que cuando los generamos».
- 2 Dicho esto, recordamos que desde hace mucho tiempo seguimos haciendo lo mismo de siempre y repitiendo los mismos errores, con el agregado de escuchar, desde los salvadores de siempre, los mismos discursos con las mismas promesas para terminar sufriendo las mismas frustraciones y fracasos para los que siempre hay argumentos, que se sostienen en explicaciones que se referencian en el mismo modelo paradigmático, donde el mercado naturalmente y sin ninguna duda va a resolver los problemas existentes, y no solo eso, sino que marchando por ese camino nos espera un brillante futuro.

- 3 En definitiva, ante el fracaso del paradigma –y esto es lo que viene sucediendo– ocurre lo que señala Tomas Khun, cuando afirma que la suma de errores y anomalías se oculta y niega e inexorablemente el proceso conduce al fracaso y a la necesidad del cambio de paradigma.
- 4 Obviamente, no es un dato menor la necesidad del cambio, como tampoco lo es el reconocimiento de los intereses en pugna para mantener el estado actual de las relaciones de poder que no permiten que la mayoría de la población salga de las condiciones sociales en que se encuentra. Los indicadores de pobreza, indigencia, mortalidad infantil y desempleo son los datos de la realidad que no se pueden negar ni aceptar en un país con recursos disponibles.
- 5 «Estamos mal, pero vamos bien», «estamos condenados al éxito», «hay que integrarse al mundo», «es necesario abrirse a los mercados mundiales», «hay que garantizar la seguridad jurídica para que vengan las inversiones» y así, como tantas otras frases célebres promocionadas por los medios, defensores del modelo paradigmático, agobian y paralizan frenando la necesidad de acceder a una alternativa superadora que urge llevar a la acción.

## El futuro no se predice

- 1 No podría terminar este ambicioso planteo con intenciones de ensayo sin hacer algunas reflexiones mirando hacia el futuro. En un mundo donde lo único permanente es el cambio, donde lo común es ver escenarios múltiples y generalmente inciertos, lo que aparece como muy importante es tomar el control en la preparación de nuestro propio futuro. Si bien resulta difícil predecirlo, lo que sí se puede hacer es lo posible,

necesario y deseable para prepararlo, sin ingenuidad y de conformidad con las metodologías que brinda la planificación.

- 2 En un mundo donde los intereses personales adquieren magnitudes corporativas, y estas corporaciones planifican hasta el control de los Estados por todos los medios, aún a través de la fuerza, las sociedades deben asumir el control de sus propios Estados y desde la planificación estratégica construir sus propios escenarios para poder, desde ese lugar, revitalizando el rol del Estado en función de sus propios recursos, asumir la preparación de su propio futuro.
- 3 Naturalmente, la planificación del futuro deseado no es ni podrá ser opción de un determinismo voluntarista ni de la absurda presunción de lograr una idealizada realidad a partir de buenas intenciones o antojadizas elucubraciones, de lo que se trata es de entender y valorar globalmente nuestros propios recursos humanos, materiales, económicos y financieros, recuperando lo mejor de nuestra cultura y nuestra historia. Todo esto, a partir de una firme y clara decisión política, que tenga la capacidad de movilización de la sociedad.
- 4 La planificación ha tenido intencionalmente detractores y bastante mala prensa, sobre todo por los defensores de las bondades del mercado, quienes sostienen que son precisamente los mercados y su libre funcionamiento los que en un marco de libertad van a dar las repuestas necesarias para el ordenamiento del desarrollo de las sociedades. Esto no ocurre, no ocurrió nunca ni ocurrirá jamás. Los monopolios, los oligopolios, las corporaciones y las prácticas de corrupción se han encargado del tema.
- 5 Corresponde señalar que las grandes corporaciones y los países «centrales» planifican y ponen en funcionamiento todas las herramientas disponibles para lograr sus objetivos, incluso el espionaje y la mentira sistemática. Además, siempre encuentran socios nativos. Si esto es comprendido así, y se

asume la planificación, esta debe ser encarada correctamente y no solo desde el discurso.

- 6 En un esfuerzo de síntesis podemos decir que en definitiva todo parte de una actitud hacia el futuro que podemos resumirla de esta manera:
  - 1 1. Una actitud pasiva de adaptación y que el mercado resuelva;
  - 1 2. Una actitud reactiva, marchando atrás de los acontecimientos;
  - 1 3. Una actitud proactiva, con un Estado presente, dinámico y activo, precisamente dotado de una proactividad planificada científicamente y con personal altamente capacitado que el país de por sí dispone.
- 1 Acá corresponde señalar la importancia de anticipación a los hechos, sin olvidar que vivimos en un mundo en permanente cambio, con rumbos en direcciones imprecisas y que es fundamental no olvidar que en él actúan sin miramientos los grupos de poder con aspiraciones cada vez más hegemónicas. Esta realidad que debe ser incorporada como elemento de incertidumbre, no está ausente en las metodologías específicas de la planificación.
- 2 Y esto debe referenciarse en objetivos desprovistos de previsiones ilusorias basadas en futuros hipotéticos, muy alejados de la futurología y la predicción subjetiva, razón por la cual plantea determinadas exigencias. Y la fundamental deviene de la formación de grupos de trabajo con recursos humanos calificados para llevar adelante un proceso que rompa la inercia de la costumbre de la pasividad y la tendencia a acomodarse a los hechos. Y, sobre todo, además de capacidad e idoneidad profesional, debe estar presente el compromiso ideológico, por la importancia de la planificación estratégica en defensa del rol del Estado a favor del desarrollo económico y social, para terminar con las ilusiones de una tradición que

ofrece recuerdos y anécdotas de acalorado patriotismo, con reducidos grupos de apropiación de beneficios.

- 3 La comunidad universitaria, el Conicet, el Inta, el Inti, los distintos centros e institutos, los consejos y colegios profesionales, así como los sectores de la producción y el comercio, pueden contribuir a definir grandes líneas de carácter general, así como otras de contexto regional, tanto de orden geográfico como temático, para elaborar y diseñar planes nacionales y regionales, con el objetivo de conseguir la integración de la política científica y tecnológica con la política económica y de desarrollo, entendidas en el sentido más noble, que es la búsqueda del bienestar de los ciudadanos.
- 4 Cada región debe utilizar su capacidad de acción política para definir un campo real y significativo de grandes prioridades en el que converjan el conocimiento científico, las empresas y los productores y jugar un rol activo en la promoción de iniciativas empresariales. Un primer paso es promover la coordinación de los grupos establecidos, apoyarlos y orientar el grueso de la actividad hacia objetivos sociales y económicos de la región.
- 5 Proponer para la discusión caminos alternativos para poder superar los obstáculos para avanzar hacia el desarrollo, con una fuerte toma de posición cuestionadora de un orden establecido incapaz de ofrecer respuestas, significa asumir compromisos y la responsabilidad cívica desde la ciencia y comprometer las metodologías científicas en la realización del mayor acto científico que el país necesita, que es buscar y desentrañar las causas del subdesarrollo como paso previo a su corrección.
- 6 Si se respetan las leyes y se las asume como necesarias, se determina claramente el límite entre lo posible y lo imposible de realizar, y se reconoce que también es posible que en determinados momentos determinadas leyes puedan necesitar su modificación, eliminación o reemplazo. Lo que se está

planteando es la necesaria madurez de adelantar soluciones a las manifestaciones de conflicto entre sectores.

- 7 Las distintas estructuras naturales, económicas o sociales responden a una acción formativa ascendente y generan una función regulativa descendente. Esto significa que todo sistema se estructura a partir de una estructura previa en marcha hacia la complejidad y su ordenamiento funcional se realiza desde las normas que genera y con las cuales se protege y regula. Por tal razón, las normativas generalmente tienen una función de freno y contribuyen a aumentar la fuerza inercial que impide el cambio de cualquier sistema, incluido el científico y tecnológico.
- 8 Un último aspecto que no se puede obviar surge de la profunda convicción del rol que en democracia corresponde a los partidos políticos y la responsabilidad que les corresponde en momentos históricos donde el cuestionamiento social «a la política» aparece muy generalizado, cuestionamiento que los medios hegemónicos retroalimentan permanentemente.
- 9 La descalificación de la política busca poner en el centro de la escena a los mecanismos antidemocráticos, a las tecnocracias y a los golpes de Estado que en un proceso de perfeccionamiento permanente van adquiriendo distintas modalidades. Superar y evitar estas posibilidades supone inexorablemente el fortalecimiento de los partidos políticos, así como la participación del conjunto de la sociedad que necesita sentirse representada por los distintos partidos.
- 10 La propuesta que surge de este ensayo sugiere un debate centrado en la cuestión agraria que ofrece la posibilidad de aportar a una solución orientada en la generación de puestos de trabajo; se trata de discutir una «reforma» al subsistema agrario. Además, y quizás ingenuamente, pero alentado por las intenciones de otras propuestas que con diferentes objetivos reclaman «reformas» tales como: previsionales, laborales, fiscales y judiciales que, entre otras, han aparecido

en la agenda durante estos últimos tiempos y hacen suponer y por supuesto permiten inferir que estamos ante un sistema que merece y reclama reformas.

- 11 Está claro que dichas reformas no están exentas de condimentos ideológicos e intencionalidades políticas, pudiendo plantear conflictos de intereses entre distintos sectores de la sociedad. Esto, que es inevitable, no puede ni debe negar que el debate y los resultados que se logren alcanzar podrán ser de aplicación dentro del propio sistema vigente. Lo único que cambiaría es que, si las reformas contemplan las necesidades e intereses del conjunto de la sociedad, podríamos encontrarnos con una sociedad más justa, más humana, más solidaria y más vivible para todos los habitantes de esta tierra, superando el extremo individualismo vigente y que nos permita avanzar en un camino de mayor responsabilidad social.

## Referencias bibliográficas

- ALTIERI, Miguel A. (1983). *Agroecología. Bases científicas de la agricultura alternativa*. California: Berkeley.
- BIASCA, Rodolfo (1991). *La productividad: su significado. Administración de empresas*. Vol. 10. Buenos Aires.
- CIRIO, F.; Danelotti, M. y White, D. (1981). *Productividad, eficiencia y problema energético en la agricultura. Información económica*. Buenos Aires: AACREA, BNA.
- COSCIA, Adolfo (1983). *La Segunda Revolución Agrícola en la Región Pampeana*. Buenos Aires: Editorial Cadia.
- DORFMAN, Adolfo (1983). *Cincuenta años de industrialización en la Argentina. 1930-1980. Desarrollo y perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Solar.
- FERRER, Aldo (1998). *El capitalismo argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FERRUCCI, Ricardo J. (1988). *Instrumental para el estudio de la economía argentina*. (6ª ed.) Buenos Aires-Bogotá: Editorial Machi.
- GARCÍA, Rolando (1997). *Piaget y el problema del conocimiento. La epistemología genética y la ciencia contemporánea*. Barcelona: Gedisa.
- GIBERTI, Horacio (1964). *El desarrollo agrario argentino. Estudio de la región pampeana*. Buenos Aires: Eudeba.
- HERNÁNDEZ, Ruby D. (1996). *Un modelo de desarrollo regional*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- KUGLER, N. y Huerga, Miguel (1994). *El riego en la Argentina*. Seminario sobre Riego. Tucumán.
- PABLO VI (1967, 26 de marzo). Carta encíclica. *Populorum progressio*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas.
- RODRIGO, Eduardo (2000). «El recurso forestal implantado». *Anuario. La industria maderera en el país*. Buenos Aires.
- SALOMÓN, Jean J. (1994). «Tecnología, diseño de políticas de desarrollo». *Revista Redes*, (1)1. Buenos Aires.
- SAMUELSON, Paul (1969). *Economía*. Buenos Aires: Aguilar.

## Documentos oficiales



CONSEJO MUNDIAL PARA EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS (1987). *Informe Brundtland. Nuestro futuro común*.

CONSEJO PROFESIONAL DE INGENIERÍA AGRONÓMICA (2000). *CPIA, Año XI, 53*. Buenos Aires.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (Cepal, 1998). *Indicadores macroeconómicos de la Argentina*. Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (1988). *Censo Nacional Agropecuario. Cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP) por tipo de delimitación, según provincia. Año 1988*. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (1990). *Atlas de suelos de la República Argentina*. Proyecto PNUD Argentina 85/019. Buenos Aires: Centro de Investigaciones de Recursos Naturales

\_\_\_\_\_ (1997). *Censo Nacional y Encuesta Nacional*. Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS Y CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA (1995). *Serie Análisis demográfico. N° 1*. Buenos Aires.

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1996). *Programa Forestar*. Buenos Aires.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN DE LA NACIÓN (SAGPyA, 1995). *Proyección de la Población Urbana y Rural y de la Población Económicamente activa. 1990-2025. Análisis Demográfico*. Buenos Aires: Indec, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

SERVICIO NACIONAL DE SANIDAD Y CALIDAD AGROALIMENTARIA (Senasa, 2010). *Sistema de gestión sanitaria*. Buenos Aires.

## El autor

- <sup>1</sup> Abel René Ferrero nació en San Justo, provincia de Santa Fe, en 1944. Egresó como maestro normal nacional de la Escuela Normal Mixta República de México. En 1970 obtuvo su título de grado en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional del Nordeste (Unne), desde donde desempeñó distintos cargos técnicos en proyectos de Desarrollo Regional. En 1972 ingresó a la docencia y a la investigación en la Cátedra de Manejo y Conservación de Suelos de la Facultad de Ciencias Agrarias y en el Instituto Agrotécnico de la Unne. Fue cesanteado en su cargo en 1979 por aplicación de la Resolución ministerial N° 3217/79 sancionada por la dictadura cívico-militar, en conformidad con el artículo 2 de la Ley 21274, y reincorporado en 1983, con el retorno a la democracia. Posteriormente, fue profesor en la Cátedra de Cultivos I y Mecánica Agrícola. Realizó una Maestría en Epistemología y Metodología de la Investigación Científica en la Facultad de Humanidades de la Unne, se desempeñó como vicedecano entre 1998 y 2002, y como decano desde 2002 hasta 2010 en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Unne. Fue presidente de la Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria Superior (Audeas) entre 2007 y 2009 y, en representación de ese organismo, integró el Consejo Nacional del Inta entre 2009 y 2011.

## **Ensayo sobre la cuestión agraria. Y algo más**

- 1 Se compuso y diagramó en Eudene,
- 2 Corrientes, Argentina, en el mes de Mayo de 2021.